



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

“La esperanza de encontrarlos”

Trabajo terminal

que para acreditar la Unidad de Enseñanza Aprendizaje de

Trabajo de Investigación Etnográfica Aprox. Interpretativa y Análisis Interpretativo III

Y obtener el título de

LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

PRESENTA

Arlet González García

Matrícula no. 2203012393

Comité de investigación:

Director: Dr. Carlos Garma Navarro

Asesores: Dra. Rocío Ruiz Lagier

Mtra.: Elizabeth Sánchez Vázquez

Ciudad de México

enero 2026

Agradecimientos

Con profunda estima le agradezco a Verónica Rosas Valenzuela, quien me aceptó dentro de su colectivo Uniendo Esperanzas, y también a todos los miembros de este, quienes me permitieron trabajar con ellos para desarrollar mi trabajo de investigación.

Expreso mi agradecimiento al colectivo Eje de Iglesias y Espiritualidades, que, a través de los miembros que participan en este colectivo, como fue el padre Arturo Carrasco o la madre Paola, quienes me acercaron, me enseñaron acerca de la espiritualidad que se lleva a cabo dentro de los colectivos de familias buscadoras.

A mi asesor de tesis, al Doctor Carlos Garma, quien me tuvo mucha paciencia para poder entregar mi tesis; siempre estuvo al pendiente de cada avance que yo le entregaba y me guio en todo mi proceso y el tiempo que me regaló.

Finalmente, les agradezco a mis compañeros de campo, quienes siempre estuvieron conmigo apoyándome y me animaban a terminar mi trabajo.

Índice general

Introducción	3
1. Inquietud por el tema.....	7
1. Planteamiento del problema.....	8
2. Marco metodológico	11
3. justificación.....	9
4. Hipótesis.....	10
5. Marco teórico.....	12
CAPÍTULO 1. La posada de la esperanza.	15
6. Imagen.....	26
7. Ritual de la vida.....	32
8. ¿Quién es dios? Mujer, hombre misericordioso o rencoroso.....	39
CAPÍTULO 2: “Una nueva familia”	51
9. “Eje de iglesias y espiritualidades”	59
10. “Una voz solidaria”	63
Capítulo 3 ¡Hasta encontrarlos!.....	70
11. “Justicia.”	71
12. Terreno santo o profano.	75
Conclusión	79
Referencias	Error! Bookmark not defined.

Introducción

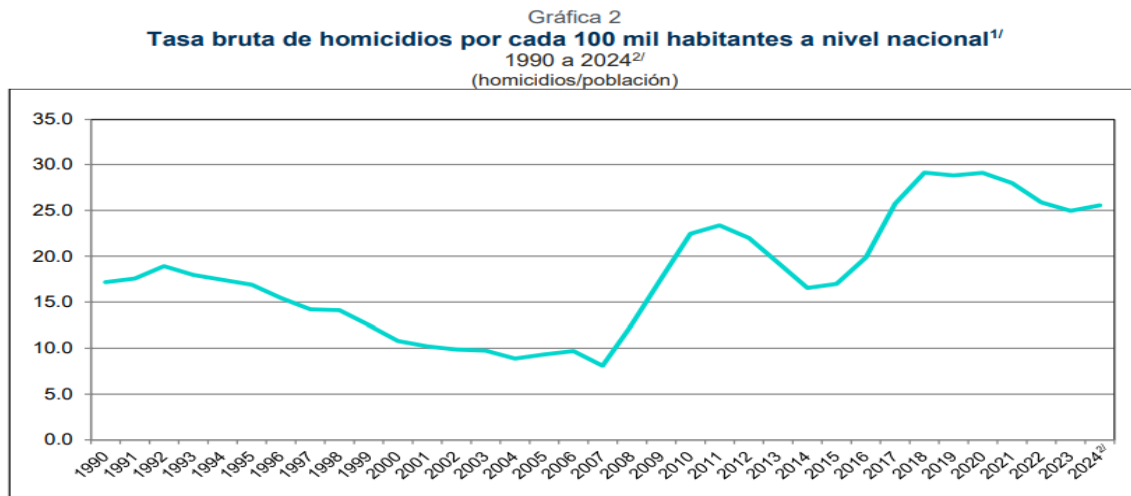
Este estudio aborda el tema de la espiritualidad de las familias que tienen a un familiar desaparecido. Hablar sobre las desapariciones de personas en México es muy complicado porque existen muchas cosas que cruzan esta problemática: la necropolítica, el poder, la seguridad, etc.

Para poder abordarlo, hay que remitirnos al pasado de la historia sobre la violencia que México ha vivido desde sus inicios como país y la transformación que ha tenido la violencia para escalar a lo que es ahora una desaparición sin cuerpo ni ningún tipo de rastro.

México cuenta con serios problemas de corrupción y de violencia, además de su serio problema con el crimen organizado; estos cuentan como elementos para entender la evolución de la violencia en México. “Durante 2024 se obtuvo, de manera preliminar, una tasa de 25,6 homicidios por cada 100 mil habitantes a nivel nacional. Esta resultó mayor a la registrada con información definitiva en 2023, que fue de 24.9” (INEGI, 2025)

Figura 1

Tasa bruta de homicidios por cada 100 mil habitantes a nivel nacional.



^{1/} La tasa bruta de defunciones registradas por cada 100 mil habitantes se presenta como referencia para facilitar la comparación entre años. El denominador para el cálculo de la tasa para el periodo 1990 a 2019 se generó a partir de la Conciliación Demográfica 1950 a 2019 del Consejo Nacional de Población. El denominador de los años 2020 a 2024 corresponde a la estimación de población que elabora el INEGI con base en el Marco de Muestreo de Viviendas. La población está referida al 30 de junio.

^{2/} Información preliminar.

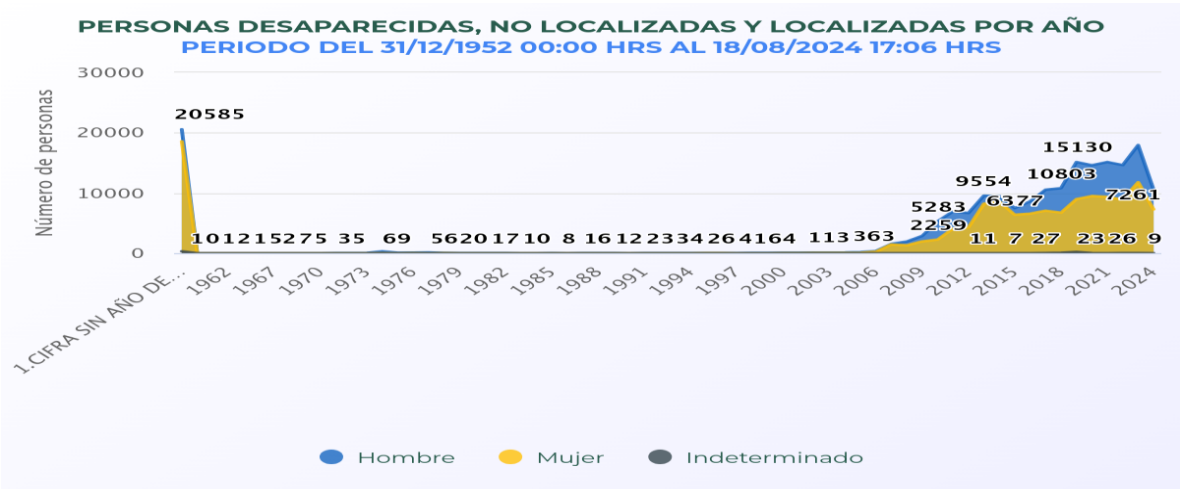
Fuente: INEGI. Estadísticas de Defunciones Registradas (EDR), 1990-2024.

Nota. En este cuadro se refleja el crecimiento de homicidios que hubo en México cada año. Tomado de (INEGI, 2025)

México cuenta con personas desaparecidas desde hace años; como se puede ver en la gráfica de personas desaparecidas, el registro inicia desde 1952, pero se pueden ver las desapariciones anteriores a esta fecha.

Figura 2

Personas desaparecidas, no localizadas y localizadas por año.



Nota. Se describe la cantidad de personas desaparecidas por año y también se puede ver la distinción por género. (Comisión Nacional de Búsqueda, 2024) <https://versionpublicarncpdno.segob.gob.mx/Dashboard/ContextoGeneral>

Aunque la desaparición es un problema de ya tiempo atrás, apenas se ha podido generar apoyos para las familias que tienen a un familiar desaparecido; cuando hablo de apoyo, me refiero a la creación de instituciones gubernamentales o leyes, como la creación de la ley El Registro Nacional de Personas Extraviadas o Desaparecidas (RNPDO) creada el 17 de agosto de 2012 “Artículo 1. La presente Ley tiene por objeto establecer y regular la operación, funcionamiento y administración del Registro Nacional de Datos de Personas Extraviadas o Desaparecidas.” (Registro Nacional de Personas Extraviadas o Desaparecidas, 2012)

Esto nos deja ver la tardanza con que ha respondido el Gobierno de México al tema de las desapariciones; esto, claro, tiene relación con los casos de desaparición hechos por el mismo Gobierno mexicano, conocido como terrorismo de Estado.

“... el Estado emprendió una mayor represión por medio de la ejecución extrajudicial, el encarcelamiento por motivos políticos, la desaparición forzada, las cárceles clandestinas, la tortura y los vuelos de la muerte; todos esos métodos fueron parte de una práctica contra insurgente contemplada en la estrategia de *guerra de baja intensidad* que tenía como objetivo la desarticulación, aislamiento y eliminación de las organizaciones armadas y populares, el sometimiento de la protesta social y el control de la población a través del terrorismo de Estado.” (La Bola, 2025)

Claro que la violencia del crimen organizado es otro caso, puesto que ellos también acuden a las desapariciones de personas para sembrar terror; utilizan infinidad de estrategias para llamar la atención de las personas; algunas de las estrategias más conocidas son el reclutamiento con promesas de empleo asistiendo a otros estados de la República Mexicana.

En este escenario tan negro y confuso, es como surgen “las familias buscadoras”. Las familias buscadoras, con su infinito amor, son las que salen a realizar las búsquedas a campo, como para llevar a cabo la investigación con respecto a su carpeta de investigación.

Cuando desaparece un tesoro¹, se vive un mar de confusiones. ¿Qué hay que hacer? ¿A quién puedo acudir? ¿Por qué se la, los o les llevaron? Este mar de confusiones comienza a crear comunidad entre las familias buscadoras.

Las comunidades que se generan alrededor de la desaparición de personas no solo han sido de familias que son impactadas directamente; se ha creado otro tipo de comunidad, como el Eje de Iglesias y Espiritualidades, que es un colectivo que se creó en el 2019 con el propósito de darle acompañamiento a las familias buscadoras. El eje de iglesias no es un colectivo que se dedique a hacer búsquedas, sino, que acompaña a las familias buscadoras.

“El Eje de Iglesias es un colectivo de instituciones eclesiales y personas de fe comprometidas con los familiares que buscan a sus desaparecidxs. Este colectivo es

¹ Nombre otorgado por las familias buscadoras a su pariente desaparecido; este se estará utilizando a lo largo del trabajo.

enteramente ecuménico y tiene una amplia apertura de vinculación: participan clérigos de diversas denominaciones, familiares que desean expresar su fe en medio de las búsquedas y laicos, quienes también pertenecen a distintas iglesias y comunidades.” (Otero Hernández, 2021, pág. 149)

El eje de iglesias comienza a jugar una parte importante dentro de la vida de las familias buscadoras, ya que el acompañamiento que el eje de iglesias hace no solo se restringe a las salidas para las búsquedas; el acompañamiento que hace el eje de iglesias se puede ver dentro de la vida íntima de las familias buscadoras, cumpliendo con su objetivo, que es acompañarlas en todo momento.

El acompañamiento que hace el eje de iglesias a las familias buscadoras les permite a estas familias expresarse y no sentirse abandonadas, no solo socialmente, sino espiritualmente.

Este acompañamiento espiritual que realiza el eje de iglesias hacia las familias buscadoras es un elemento importante, ya que este fue pedido por las mismas familias, viendo que era necesario no solo trabajar desde las áreas de la psicología, la política, sino también desde lo espiritual o religioso.

En este trabajo demostraré los impactos que tiene la desaparición con respecto a las creencias religiosas dentro de las familias buscadoras y cómo estas las van reinterpretando con la aprobación y el apoyo que reciben por parte del eje de iglesias.

El eje de iglesias busca involucrar a todos los colectivos de personas desaparecidas; estos colectivos de personas desaparecidas son pertenecientes a diferentes partes de la República Mexicana, e incluyen a personas extranjeras que cuentan con un tesoro dentro de México.

Al tener contacto con familiares de otros colectivos, los he colocado aquí como familias buscadoras o por sus nombres, ya que hubo reuniones en donde las familias asistían de forma individual, no colectiva, representando a su colectivo.

Mi trabajo de investigación se desarrolla principalmente con el colectivo Uniendo Esperanzas del Estado de México; su fundadora es Verónica Rosas Valenzuela, quien busca

a su hijo Diego Maximiliano, quien desapareció el 4 de septiembre de 2015 en Ecatepec, Estado de México.

1. Inquietud por el tema.

Expondré mi interés por el tema de las familias buscadoras y la reinterpretación que hacen ante sus creencias religiosas o espirituales; aunque es una situación complicada y confusa de explicar; en realidad el tema me escogió a mí.

Cuando por parte de la UAM-I nos pidieron que pensáramos sobre un tema para nuestro trabajo de tesis, en ese momento yo tomaba una clase con la Dra. Laura Raquel Valladares, en donde justo esa semana nos había dado el texto de Marcela Lagarde (2008) “ANTROPOLOGÍA, FEMINISMO Y POLÍTICA: VIOLENCIA FEMINICIDA Y DERECHOS HUMANOS DE LAS MUJERES”. Por el tema reciente que estábamos estudiando en clase con la maestra, es como se me ocurrió realizar mi trabajo de campo con el tema del feminismo, pero involucrándolo en el ámbito espiritual, puesto que también no hacía mucho que había pasado la marcha del 8 de marzo, a la cual puede participar. Durante la marcha me percaté de varias cosas, como que, al llegar al Zócalo, se realizó un pequeño ritual; se realizó un pentágono con semillas; flores; tenían incienso y, antes de comenzar, una de las chicas presentes inició una oración, pidieron permiso a la Madre Tierra para darle comienzo a la ceremonia.

Cuando llegué a la plancha del Zócalo, muchas mujeres comenzaron a aglutinarse enfrente de la Catedral Metropolitana de la Asunción de la Santísima Virgen María. Quienes participaron en la marcha del 8 de marzo comenzaron a golpear la protección que la policía había colocado; como la agresión estaba siendo dirigida hacia la catedral, fue ahí donde se concentró la seguridad. Este evento me pareció curioso; yo pensé que la tensión sería enfrente del Palacio Nacional.

Al iniciar el campo con el Dr. Carlos Garma y comenzar mi búsqueda para involucrarme en los colectivos feministas, se me hizo muy difícil encontrar uno y en ese camino me encontré con el tema de las personas desaparecidas. Conforme más me fui involucrando en el tema de personas desaparecidas, quise estudiarlo en mi comunidad, pero cuando intenté obtener información por parte de las autoridades, o por quienes levantan el

reporte de desaparición, asistí a donde se levantan las denuncias, en la Procuraduría de Justicia en Chalco. Desgraciadamente, no encontré a nadie que me pudiera ayudar.

Es entonces que me comencé a involucrar con colectivos en el Estado de México; en este punto ya tenía claro mi proyecto de investigación. Esto también fue porque, mientras yo realizaba investigación sobre los colectivos, hice mi primer contacto con el colectivo “Uniendo Esperanzas”, les hice mención sobre el objetivo de mi investigación y fui aceptada.

1. Planteamiento del problema.

El tema de las desapariciones tiene un amplio catálogo de investigación, desde qué lo genera, soluciones, e incluso se ha comenzado a desarrollar investigaciones centrándose en las familias buscadoras. El Gobierno de México ha intentado apoyarlas emocionalmente, económicamente, etc. pero se han dejado de lado las investigaciones en el área espiritual y religiosa; existe una gran brecha en textos académicos que expliquen la transformación de las creencias con las familias buscadoras tras el trauma de la desaparición.

México, tiene un alto número de personas desaparecidas que va en ascenso: “Después de llegar en el 2022 a 100.000 casos de personas desaparecidas, la cifra aumentó en un 7,3% en el 2023 y siguió aumentando en el 2024 en un 6,3% y en el 2025 en un 12%. A la fecha, los reportes de casos de personas desaparecidas siguen en aumento.” (REDLUPA, 2025).

Pero el desarrollo sobre el área espiritual solo se ha podido abordar por parte de las mismas familias buscadoras, como los integrantes del Eje de Iglesias y Espiritualidades, porque saben el importante significado de su acompañamiento; ya que los integrantes del Eje de Iglesias son los que se han percatado de esta lucha espiritual que tienen los colectivos de búsqueda. Por ello, considero que el estudio que hace el Eje de Iglesias no solo debería quedar dentro de los círculos de desaparición.

Al poderse desarrollar ampliamente la espiritualidad, se podría unir y crear comunidades espirituales, Algo que crearía empatía en aquellos círculos religiosos que han rechazado a las familias buscadoras, negándoles una oración o petición.

Este estudio tendrían el objetivo central de darnos a conocer no solo un área más, sino describir el o los sistemas de creencias religiosas han construido en torno a la desaparición de sus tesoros. En mi estudio de caso esto se investiga con el Colectivo Uniendo Esperanzas.

El Objetivo General de la investigación es el siguiente

Identificar los cambios en la práctica religiosa en las familias a lo largo del proceso de búsqueda junto con su día a día. Por eso se describirán los sistemas simbólicos y rituales que emergen en el espacio del colectivo como mecanismo de soporte espiritual y examinará la participación del colectivo Eje de Iglesias y otras redes de apoyo en la configuración de la identidad del colectivo Uniendo Esperanzas.

Guiándonos a través de nuestra pregunta principal:

¿Cuál es la reinterpretación de la religión con las familias buscadoras?

Preguntas secundarias:

¿Cómo se transforma la relación con la divinidad y el dogma tras el “choque espiritual” que supone la desaparición?

¿Qué elementos simbólicos y rituales (como la liminalidad) son adoptados o creados por el colectivo para procesar la ausencia y la incertidumbre?

¿Cómo influyen las comunidades de fe en la integración o segregación de las familias buscadoras dentro de su entorno social?

1. justificación

La importancia de abordar el tema de la espiritualidad con el colectivo Uniendo Esperanzas nos ayuda a comprender la estructura simbólica y espiritual que construyen los actores pertenecientes al colectivo, contemplando el contexto en donde los miembros se desenvuelven.

Dándole a la antropología una perspectiva nueva para realizar estudios que puedan mezclar religión, espiritualidad y violencia que permitan la involucración de antropólogos en el tema de desapariciones, forjando una idea a partir de la mirada del colectivo Uniendo

Esperanzas, tomando en cuenta también la perspectiva que nos brinda el Eje de Iglesias y Espiritualidades.

Existe una necesidad de realizar más textos de espiritualidad con familias buscadoras, dado que nos rebelarían cómo estas familias viven su proceso de duelo tras tener a un familiar desaparecido; no solo eso, sino que también ayudarían a comprender estas nuevas estructuras de violencia.

Este estudio aporta el entendimiento sobre la estructura emocional y simbólica que el colectivo Uniendo Esperanzas realizó como soporte para entender la desaparición y ahora su entorno. Tomando en cuenta la aprobación del Eje de Iglesias y Espiritualidades ante esta construcción simbólica y emocional, se demuestra el peso espiritual que el Eje de Iglesias tiene sobre los colectivos de los cuales se rodea y les brinda apoyo.

1. Hipótesis.

La hipótesis del presente trabajo es que, tras la desaparición de un familiar las personas o los familiares quienes buscan a sus desaparecidos, al ver que pasa el tiempo, no solo se encuentran tristes y enojados con el gobierno, sino que también atraviesan ciertos problemas espirituales con su religión, porque la desaparición cruza ámbitos tanto privados (religión y fe) y sociales (gobierno y sociedad).

Si las familias buscadoras se han acercado a instituciones de ayuda, tras verse incluidos como víctimas por la desaparición de un familiar, también buscan acercamiento a su comunidad de fe para ser apoyadas y encontrar paz espiritual.

No es nuevo saber que las personas no siempre buscan la terapia como primera opción, pues hay quienes buscan un consuelo espiritual primero cualquier otra forma de sanación, sin embargo, cuando buscan verdad y justicia, pero no hay respuestas, ¿Qué suele pasar? Pues, comienzan a surgir familias que rompen lazos con su religión o de plano existe una intervención religiosa personal o familiar (dependiendo de los involucrados en la búsqueda) en donde existe un proceso de lucha con su religión; cuando desaparece y cuando ya están estables o encuentran plenitud con su fe, ya sea porque se haya reforzado su fe o haya conversiones religiosas.

Así como ellas suelen recibir apoyo psicológico, también buscan este acercamiento o acompañamiento espiritual, donde principalmente buscan respuestas a tantas preguntas que surgen ante su injusticia, tales como: ¿Por qué el(ella)? ¿porque te lo llevaste? ¿Qué le pasó? Y como es de esperarse, ante un estado de desesperación, no se suelen responder las preguntas y llegan entonces nuevos conflictos espirituales al grado de llegar a reclamaciones no solo al gobierno, sino también a Dios.

Tal como lo ha mencionado el antropólogo Víctor Turner, somos seres que necesitamos de los rituales para la creación de identidad y las familias buscadoras necesitan de estos rituales para reafirmar su identidad. Las familias buscadoras, por lo tanto, también tienen un acercamiento a su comunidad de fe, siendo una forma de asegurar su identidad.

2. Marco metodológico

El diseño metodológico de esta investigación se desarrolló bajo un enfoque etnográfico cualitativo, apoyándome en *“Etnografías contemporáneas Anclajes, métodos y claves para el futuro”* de Francisco Ferrándiz, en donde el trabajo aquí escrito se puede apoyar en “... la etnografía como un <<método o conjunto de métodos>> fundamentalmente cualitativos en los que el etnógrafo participa en la vida cotidiana de las personas que se está investigando.” (Ferrándiz, 2011)

Se da inicio a la etnografía con un estudio de caso, “La posada de la esperanza”; esta es llamada así por las familias buscadoras. Esta tuvo lugar enfrente del Palacio Municipal de la Ciudad de México el 22 de diciembre de 2024; fue organizada tras la conferencia matutina del expresidente López Obrador, cuando en esta conferencia trató el nuevo método para analizar los casos de desaparición. Para realizar el estudio de “La posada de la esperanza”, mantuve una participación activa, ya que realicé acompañamiento a la mayoría de los eventos que el colectivo Uniendo Esperanzas convocaba. Dentro de esta posada se puede ver un performance de la posada, ya que era una manifestación en donde cada elemento simbólico que es utilizado en una posada tradicional aquí se podía encontrar con un mensaje distinto, siendo un mensaje de justicia.

Mi etnografía se enfocó principalmente en el colectivo Uniendo Esperanzas, siendo los principales actores sociales con los que interactué. Uniendo Esperanzas surge en el 2018 y cuenta de 14 a 16 familias aproximadamente, ya que también tienen a miembros que ya encontraron a su tesoro, pero continúan activos en el colectivo. Este se encuentra integrado mayoritariamente por mujeres, a excepción de algunos hombres, quienes son los padres, y estos participaban solo en algunas actividades; algunas eran de búsqueda, como pega de fichas, realizar esferas, búsqueda en con vida, etc.

También tuve acercamiento con el colectivo Eje de Iglesias, como con otros actores o familias que pertenecían a otros colectivos. Esto se debió a las actividades que se solían llevar a cabo, en donde se podía participar de forma individual, sin tener que asistir en representación de algún colectivo, permitiendo mi acercamiento y mantener conversaciones informales que me ayudaron para la elaboración del presente trabajo.

Las técnicas que tomé para recabar información fueron a través del acompañamiento que llevé a cabo con el colectivo Uniendo Esperanzas; fue así como el acompañamiento dentro de campo, me ayudó a generar algunos razonamientos sobre mi campo, sobre cómo poderlo abordar y a qué autores poder integrar en la investigación; esto es un paso importante para Ferrándiz.

Apliqué entrevistas; una fue realizada al Padre Arturo Carrasco y otra a la señora Benita. Las entrevistas fueron difíciles de realizar por las actividades que cada integrante del colectivo tenía; estas entrevistas se realizaron de forma formal e informal.

Realicé un estudio sobre los lugares en donde se realizaban las búsquedas, por lo que, por seguridad, el Colectivo Uniendo Esperanzas me comentó que no se puede mencionar detalles de dónde quedan estos ni tomar ningún tipo de fotografía o video.

3. Marco teórico.

Para responder a nuestra pregunta principal: ¿Cuál es la reinterpretación de la religión con las familias buscadoras? Tomaremos inicialmente el concepto “liminal” que nos da Víctor Turner (1988), quien lo define como el “no estar ni en un sitio ni en otro”, concepto que es utilizado en su libro “El proceso ritual”. Retomo este concepto dentro de mi capítulo

uno, en donde hablo sobre la ritualidad de la vida de los integrantes del colectivo Uniendo Esperanzas, en donde “no se les puede situar en las posiciones asignadas y dispuestas por la ley, la costumbre, las convenciones y el ceremonial” (Turner, El Proceso ritual , 1988, pág. 102).

Introduzco el concepto “liminal” colocándolo con dos perspectivas; una de ellas es la personal. Explico la forma en que los integrantes del colectivo tienen el sentir de que les hace falta algo y este mismo sentir hace que se sientan también apartados o solos. Y, para darle más fuerza a la teoría de Víctor Turner aquí planteada, la refuerzo colocando pequeños párrafos del libro “Narrativas de una vida suspendida”, escrito por el colectivo Uniendo Esperanzas, en donde retomo algunos fragmentos en donde ellas narran la forma en que se sienten incompletas.

Otro concepto que retomamos de este mismo autor Víctor Turner, en el concepto de “ritual de paso”, que aborda en el mismo libro “El proceso ritual”, mismo que nos sirve para explicar el fin de su estado liminal, pasando a su otra etapa que yo he dominado como “la búsqueda de justicia”. Esta búsqueda de justicia comprende la situación ritual que la rodea, hace la construcción de nuevos objetivos individuales en este nuevo proceso “El sujeto ritual, ya sea individual o colectivo, se halla de nuevo en un estado relativamente estable y en virtud de ello, tiene derecho y obligaciones...” (Turner, El Proceso ritual , 1988, pág. 101)

La segunda perspectiva que se hace es a través de lo social, la interacción social que tiene no solo el colectivo, sino cómo la sociedad reacciona ante el problema de la desaparición. El trato hacia las familias, provocando que tampoco la sociedad sepa si ubicar a las familias buscadoras, como víctimas o no; por lo tanto, tampoco saben cómo tratarlas.

El concepto de religión que estaremos utilizando en este proyecto de investigación es el que nos da Clifford Geertz (1973) en el libro “La interpretación de las culturas”, en donde el autor nos dice que la religión es un estado anímico que funciona como motivación para el hombre, dándole a las personas un orden. Contraponiéndola a lo que el mismo autor narra sobre “un ritual fallido”, coloco la entrevista de la señora Benita, quien relata lo qué ha pasado con su vida tras la desaparición de su hijo Fernando Iván Ornelas Ornelas, quien desapareció el 21 de julio de 2019, a la altura del metro Ecatepec. En este caso, como en otros que describo, se plasman las confusiones que surgen tras la desaparición.

Otro concepto que problematizo es de la “familia”: “la familia, es el mero hecho de su existencia lo que es misteriosamente necesario, mientras que la forma bajo la que aparece no es en manera alguna importante, por lo menos desde el punto de vista de cualquier necesidad natural”. (Lévi-Strauss, 1981, pág. 45) El autor lo define en su libro “Las estructuras elementales del parentesco” de donde tomo el concepto de para aplicarlo en el análisis del colectivo, señalando al colectivo como una nueva familia de forma simbólica o como ellas mismas lo han denominado, hermanos de dolor.

CAPÍTULO 1. La posada de la esperanza.

Por parte del Colectivo Eje de Iglesias y Espiritualidades se convoca una reunión todos los miércoles a través de Zoom; esta es una invitación abierta que hace el Colectivo Eje de Iglesias para que las diferentes familias de los colectivos de búsqueda se quieran unir. Esta reunión tiene el propósito de que las familias de buscadoras que se conecten manifiesten cómo les ha ido en la semana. Lo que se habla en estas reuniones es de índole privada.

En una de estas reuniones, el eje de iglesias y espiritualidades estaba convocando a una manifestación enfrente del Palacio Municipal de la Ciudad de México. Esta manifestación era para dar a conocer una inconformidad tras el informe que el expresidente Andrés Manuel López Obrador había declarado en su conferencia matutina el 14 de diciembre de 2023.

El día 14 de diciembre de 2023, el expresidente Andrés Manuel comenzó a dar su conferencia matutina, tocó el tema de las desapariciones y mencionó un compromiso que tenía el gobierno con las familias buscadoras. Lo que comentó el expresidente es que se había formado una nueva “metodología” para archivar todos los casos de desaparición que se tenían con una nueva estrategia.

Se dio a conocer la forma en que los casos de desaparición serán archivados, presentando un cuadro que, a su vez, se encuentra dividido, explicando la clasificación de cada uno de los expedientes. Estos fueron presentados y divididos con el objetivo de dar un registro exacto de cuántas personas se encuentran desaparecidas.

La información que se presentó en el cuadro en la conferencia matutina; fue recolectada por su nueva estrategia llamada “metodología de búsqueda generalizada”. La información fue recabada paso a paso, que a continuación aquí se la presento.

- Integrar bases de datos para la búsqueda: en este primer paso se genera una base de datos única. Este permite generar un archivo de datos del cual se podrá consultar.
- Confrontar con registros administrativos: este segundo paso, constatar la información que fue almacenada para cruzarla con datos o servicios sociales, en otras palabras, la información almacenada (Nombre, Apellidos, Fecha de

Nacimiento, Edad a la ausencia, CURP, Fecha de Ausencia) serán comparados con diferentes servicios como datos de domicilio: Vivienda (Defunciones, Matrimonios, CURP), Programas sociales (cartilla de Vacunas, Becas, Subsidios), Trámites y Servicios, (Licencias, credencial, Pago de impuestos), registro de compras a Empresas (Tiendas, Bancos)

- Organizar jornadas de búsqueda individualizada: en este tercer paso, se organizaron búsquedas según los datos encontrados. Estas búsquedas se realizaron de la siguiente manera: se hicieron visitas, llamadas, mensajes, citas de localización, y direcciones foráneas (visitas fuera del país).
- Formalizar las localizaciones: en este último paso se valida la información y esta es almacenada en el expediente y se da a conocer el paradero de la persona desaparecida a la persona denunciante sobre la localización.

Tabla 1

Total, de personas desaparecidas, no localizadas y localizadas.

110, 964² 100% REGISTROS				
16,681	17,843	26,090	36,022	12,377
15%	16%	24%	32%	11%
Personas localizadas.	Personas Ubicadas	Registros sin datos suficientes para identificar	Registros sin indicios para la búsqueda.	Confirmación de desaparición.
	Se tienen 1.951 registros duplicados.			En investigación por

² Cuadro copiado de la Conferencia Presidencial. (Gobierno de México., 2024)

		comisiones y fiscalías
--	--	---------------------------

La tabla se explica de la siguiente forma, se tiene un registro total de 110.964 personas desaparecidas o no localizadas. Esta información se dividió en cuatro cuadros, en donde supuestamente se explica la distribución del total de las personas desaparecidas y estos datos se recabaron gracias a su “metodología de búsqueda general”.

La columna verde de 16,681 personas, significa que son las personas que ya se encuentran localizadas, esto quiere decir que según su investigación:

Tabla 2

Personas localizadas.

16,681 personas localizadas y se divide en:	
3,945	Se encontraron en su domicilio.
4,134	Informe de defunción.
8,405	Informe de autoridad local.
197	Centro Penitenciario.

En la siguiente fila en donde se cuenta con 17,843 son personas “ubicadas”, pero de las cuales no se cuenta con la prueba de vida, esto quiere decir, que solo se encuentra en base de datos y según la información que se presentó:

Tabla 3

Personas ubicadas

17,843 personas “ubicadas”	
14,743	Encontradas en el sistema
3,100	Encontradas por la llamada.

En donde se puede ver que hay 26.090 personas desaparecidas, refleja el registro de fichas que no cuentan con los datos suficientes para su identificación, esto quiere decir que solo cuentan con el apodo, el género, el nombre o ya sea la edad, siendo datos insuficientes.

Tabla 4

Registro sin datos suficientes para identificar.

Registro sin datos suficientes para identificar 26.090	
26.090	Solo cuentan con el nombre, el apodo, la edad o el género, y no hay suficientes datos para la búsqueda.

En la penúltima tabla, 36.022 personas desaparecidas sí cuentan con identidad, pero no tienen los indicios suficientes para su búsqueda. Esto quiere decir que; cuentan con nombre, edad, fecha de hechos, pero no con una característica para identificarlas.

Tabla 5

Registros sin indicios para el inicio de búsqueda.

Registro sin indicios para el inicio de búsqueda 36.022	
36.022	Cuentan con identidad, pero falta indicios suficientes para iniciar una búsqueda.

Por último, solo 12.377 personas se tienen como CONFIRMADAS como personas desaparecidas y se ha estado realizando su búsqueda. Toda esta información fue presentada por Luisa María Alcalde Luján, Secretaria de Gobernación en ese momento.

Tabla 6

Confirmación de desaparición.

Personas confirmadas como desaparecidas	
12.377	
12.377	Es el número de personas que se encuentran confirmadas como desaparecidas y se les está buscando.

Lo antes descrito demostró totalmente un gran desagrado para las familias buscadoras, puesto que el número de personas que se mencionan y que se confirman como desaparecidas no es ni siquiera la cuarta parte de los 110. 964 personas desaparecidas y que se están buscando.

Es por eso que se organizó una “posada de protesta” enfrente del Palacio Nacional de la CDM para el 22 de diciembre, tras la inconformidad con lo declarado en la Conferencia Matutina, ya que no solo faltan 12.377 ni 110.964, sino que faltan más. La inconformidad no solo se encontraba en el número de personas que registraron como desaparecidas, sino también por la forma en que se recabó la información. Cuando estaban reunidas por Zoom, mencionaron que hubo a quienes les llamaron o visitaron para saber si se encontraba su pariente desaparecido, pero solo llegaban y preguntaban muy directamente, y si no encontraban a nadie que los atendiera, ellos simplemente no volvían.

Esta protesta se hizo como una “posada” por las evidentes fechas en las que se encontraban, además de hacer recordar no solo al expresidente sino también a toda esa gente que nos pudo acompañar, lo difícil que son esas fechas para las familias.

La cita para llegar frete a Palacio Municipal era a la 1:30pm, yo llegue con ellas hasta las 2:00, en el lugar ya se encontraban los colectivos, *Uniendo Esperanzas*, *Una luz en el camino* y *MARIBUNTA B.H.P.* (Brigada Humanitaria de Paz) que es una organización no gubernamental; Quienes con un megáfono intentaban llamar a la gente que pasaba para integrarla a la protesta, hubo gente que, sí se detuvo, mientras que el resto de la población seguían su camino. Pero hubo otras que seguían derecho o solo se quedaban a mirar las atracciones que suelen poner en la plancha del Zócalo por la temporada de Navidad ya que cada año por las temporadas de Navidad en la Ciudad de México se suelen colocar adornos y se ponen atracciones para que las personas de la ciudad o extranjeras lo visiten.

En el lugar, los colectivos ya habían colocado sus carteles de sus familiares desaparecidos, esferas hechas de madera que tenían en una parte la foto de la persona desaparecida junto con su nombre y del lado de atrás se tenían datos como dónde fue la última vez que se vio a la persona. También llevaron dos piñatas, las cuales llamaron las piñatas de la indiferencia.

Las piñatas contaban con ese nombre, “las piñatas de la indiferencia”, ya que en una actividad anterior que tuvieron las familias buscadoras escribieron todas aquellas dificultades que se les iban presentando (una de ellas es la indiferencia) en el proceso de investigar la desaparición de su familiar o los problemas emocionales que también tenían tras la desaparición. Algunos de los papelitos que habían escrito esta vez, estaban colgados en los 7 picos de las piñatas y los demás se encontraban dentro de la piñata con dulces.

Con respecto a las esferas, estas fueron de vital importancia simbólica para la manifestación, puesto que en cada esfera se encontraba la fotografía de la persona que se estaba buscando. Los colectivos que pudieron ir a la manifestación intentaron llevar las fotos de los familiares de quienes no pudieron asistir. La presencia de la fotografía con el nombre siempre será un elemento simbólico importante, y en esta, como en otras manifestaciones, el que otra compañera pueda llevar las fotografías del tesoro de sus compañeras que no pueden asistir es un elemento de suma importancia.

El Eje de Iglesias no solo les brinda apoyo a los colectivos de la República Mexicana, sino que también brinda apoyo a personas extranjeras cuyo familiar desapareció dentro del país. Los buscan, teniendo contactos con personas o con colectivos, y para esta manifestación “La Posada de la Esperanza” involucraron también estas fotos de las personas que buscan en México a pesar de que no puedan estar aquí por ser extranjeras.

Las esferas fueron colgadas enfrente del Palacio Nacional; las amarraron a las vallas de seguridad que impiden el acceso a los manifestantes con la intención de dejarlas ahí toda la noche y pasar al otro día por ellas (la verdad, ignoro si esto fue así realmente); también se llevó el buzón de paz. El buzón de paz es una caja en donde las personas se acercan a escribir oraciones, rezos, canciones religiosas o notas anónimas de aliento y datos sobre algún caso que sepan. Según me han contado, ese buzón ha sido muy efectivo porque, cuando se leen los papelitos depositados, suelen darse cuenta de que les dan indicaciones sobre dónde

podrían encontrar algunos tesoros. En esa ocasión llevaron también una libreta en la que comenzaron a escribir los nombres de todos los desaparecidos, para demostrar que faltan más de los que se mencionaron en la mañanera.

Estuvimos frente al Palacio Nacional hasta las 5pm aproximadamente. El tiempo que se estuvo, se intentó llamar la atención de las personas para que se pudiesen acercar, pero, sinceramente, llegó más prensa que ciudadanía, puesto que no muchas personas se quedaban, solo miraban y seguían su camino y muy pocos nos pudieron acompañar hasta el final, ya que estábamos disputando su atención contra las atracciones de temporada navideña que se colocan en el Zócalo.

Aunque debo reconocer que, gracias a los eventos que se estaban presentando en el Zócalo, hubo una mayor visibilidad de la protesta. Las personas que iban específicamente a las atracciones se pudieron sentir atraídas por la posada; llamó también la atención de la gente extranjera.

Después de un rato y de haber juntado a algunas personas, se comenzó a cantar un villancico creado por todos los colectivos que tienen contacto con el Eje de Iglesias y Espiritualidades. También participaron con la Brigada Nacional de Búsqueda de Personas Desaparecidas y la Red de Enlaces Nacionales. El villancico está dividido en dos: una parte se llama “Familias buscadoras”; esta parte era cantada por las personas que tenían un familiar desaparecido: mientras que la segunda parte, llamada “Sociedad, autoridades, vecinos, amistades, etc.”, era cantada por los solidarios o las personas que estaban acompañando.

Figura 3

Villancico creado por los colectivos y el Eje de Iglesias y Espiritualidades.

Familias buscadoras

Vengo clamando justi-ci-i-i-a	Estoy muy des-es-pera-a-a-ada
Hago un llamado urge-e-e-ente	Quiero hacer la denu-u-u-ncia
Porque no encuentro a mi hi-i-i-ijo	Un acta levanta-a-a-ar
Lo rato la mala ge-e-e-ente	Y que empiecen a busca-a-a-ar

Créanme por favor

No-o sean inhuma-a-anos

Mi -hija ha desaparecí—i-i-do

Mira mi necesida-a-a-d

Les pedimos empatí-i-i-ia

Un apoyo solida-a-a-rio

Pues mi hijo muy queri-i-i-do

Sigue desapareci-i-i-do

Créanme po-or favo-o-o-or

No sean indiferente-e-e-es

Mañana po-odrían se-e-e-er

Sus hijos lo-os ause-e-e-entes

Una sociedad concie-e-e-nte

Es capaz de abraza-a-a-ar

A un dios que cami-i-i-na

Con quienes sufreidno esta-a-a-an

Gracis lesdamos herma-a-a-nos

Dios con ustedes esta-a-a-á

Gracias por darnos pasa-a-a-da

Sus bendiciones tendra-a-a-an

**Sociedad autoridades, vecinos,
amistades, etc.**

Deja de mo-olesta-a-a-arnos

No podemos ayuda-a-a-arte

Esperanos otro dí-i-i-ia

No vuelvas nu-unca ma-a-a-as

Ya te dije ten pacie-e-e-encia

No interesa tuca-a-a-so

Porque no tengo concie-e-e-encia

De ese trabajo yo pa-a-a-so

En algo el a-n-dari-i-ia

Por eso se lo lleva-a-a-arón

Es mejor que te resi-i-i-ignes

Ya no nos des más traba-a-a-ajo

No sigas mo-olesta-a-a-ando

Nadie te va a escucha-a-a-ar

Por tus impertine-e-e-encias

Las consecuencias vendrá-a-a-a an

Si fuera mu-uy tranqui-i-i-lo

No se lo lle-vari-i-i-ian

Es mejor resigna-a-a-rse

Dejen de organiza-a-aarse

Les escuchamos herma-a-a-nos

Somos comunida-a-a-ad

Que les recibe amor-o-o-sa

Juntos vamos a busca-a-a-ar

Todxs

(con la tonalidad de entre santos peregrinos)

Vamos juntos como pueblo, como hermanos, como hermanas a sembrar la justicia en este barrio, en este pueblo como estrella brillará.

Terminando el villancico, se procedió a pegarles a las dos piñatas que llevaron; los únicos que participaron fueron los colectivos que asistieron, siendo los primeros en pasar para romper la primera piñata. En la segunda piñata participaron algunos niños que iban acompañando a las familias buscadoras. Al romper la piñata, se hizo lectura de los papelitos que tenían dentro. El romper las piñatas cargaba con un significado; el romper las piñatas era el romper esa indiferencia y esos problemas que las familias buscadoras suelen tener al contar con un familiar desaparecido. Al último, se hizo el canto del villancico otra vez para anunciar que ya se estaba llegando al cierre, todos los que se encontraban cantaban y, al terminar, aplaudieron. Ya finalizando se realizaron otras consignas de protesta como son:

¡Dónde están, dónde están nuestros hijos, dónde están!

¡Únete, únete, que tu hijo puede ser!

¡Nos faltan 43 y nuestros hijos también!

¡Hijo, escucha, tu madre está en la lucha!

¡Si la sociedad se uniera, se uniera como debiera, temblarían los poderosos desde el cielo hasta la tierra!

Antes de que todos nos fuéramos, se pasó lista, se comenzó a nombrar a cada persona que se encontraba en las esferas acomodadas enfrente de Palacio Municipal, cuando se daba el nombre de alguien, se solía decir “presente, ahora y siempre”.

Figura 4



Foto 1 Preparación de la piñata, Archivo propio, 2023

Nota; foto de la piñata en donde se pueden ver los papelitos en sus 7 picos.

Figura 5



Foto 2 Se preparan para romper la piñata, Archivo propio, 2023.

Figura 6



Ilustración 3 de los colectivos que asistieron, Archivo Propio, 2023.

4. Imagen

“...es este registro de la cámara el que permite construir un reservorio de imágenes del pasado que informan sobre lo que ha sido y colaboran para “traer” al presente lo que ya no es.”

(Feld, 2010, pág. 2)

Una de las primeras fotografías que se solían utilizar en documentos oficiales, era aquella que era requerida para llenar un papel importante (carnet, credencial escolar, etcétera). Estas fotografías de tamaño infantil en blanco y negro pasaron a ser una gran herramienta de búsqueda.

“En esos diversos usos, los retratos fotográficos de los desaparecidos fueron configurando una imagen pública de la desaparición, un soporte de la memoria específico, caracterizado por el hecho de que la víctima había sido fotografiada antes de su desaparición y las fotos habían sido desplazadas de su uso original, ligado a los “momentos de vida” de cada persona”. (Feld, 2010, pág. 3)

Aunque parezca obvia la importancia que tiene la foto en los casos de desaparición, casi no se habla de esta; se suele utilizar para presentarla cada vez que hay una protesta y para visualizar quién todavía hace falta. Asimismo, para levantar la denuncia, es importante seleccionar una buena foto para que puedan reconocer a la persona a través de esta.

La foto porta un gran valor simbólico tanto en la sociedad, como en la familia nuclear; es por eso que se me hace un factor muy importante analizar la fotografía que se utiliza en las fichas de búsqueda en el caso de México.

En cuanto a mi trabajo de campo con el colectivo Uniendo Esperanzas, se me hace muy interesante señalar cómo manejaban la fotografía, la gran importancia de llevarla siempre consigo y mostrarla en cada manifestación, conferencia, entrevista, búsqueda, etc. Pero no solo es la manipulación de la foto por parte de los mismos integrantes, sino también cómo se manipula dentro de los colectivos (hago la mención de colectivos porque entre estos existe una gran red de apoyo).

Cuando algún colectivo se organiza para realizar algún evento, como hacer una misa, una marcha o, acudir a una conferencia, las familias buscadoras que no podían asistir les pedían de favor a las que sí podían ir que llevaran la foto de su tesoro. No siempre las familias buscadoras pueden ir a todos los eventos, por más que ellas quieran, y no poder estar ahí las hacía sentir mal. Varias veces escuché que, al no poder hacerlo, lo sentían como un día de búsqueda perdido; por eso, si no podían asistir, era muy importante que una compañera le hiciera el favor de llevar la foto de su tesoro; de esa forma se sentían un poco mejor, puesto que no desaprovechaban un día de búsqueda. La foto se convierte en un símbolo importante para la búsqueda y para las relaciones dentro del colectivo. “El símbolo es la más pequeña unidad del ritual que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual.” (Turner, 1980, pág. 23) Es aquí en que la foto comienza a tomarse como un símbolo dominante, porque comienza a regir conductas.

Quienes acceden a llevar la fotografía de su compañera suelen entablar una relación más cercana. Mediante de la foto, se hace un vínculo con toda la familia, porque por medio de este favor, se suelen conocer más. Compartiendo algunos recuerdos, características de la persona la forma cómo desapareció, haciendo que, a partir de ese momento, lleven juntos sus tesoros a todos lados.

La foto también suele tener un impacto fuerte en las personas externas que pasan y suelen ver alguna ficha de desaparición; claro que las reacciones suelen ser muy diferentes. Cuando salían a marchas, había quienes solían prestar mucha atención y quienes solo ignoraban la marcha, pero claro, a todos los dejaba hablando sobre el tema de la desaparición,

puesto a que siempre ante una marcha u otro evento en público, se acercan personas y de alguna forma u otra interactúan con el movimiento que se esté haciendo en ese momento, ya sea de forma positiva o negativa, pero siempre hay una opinión, una mirada o una creencia en base a lo que estén viendo. Algo que me sorprendió es que, cuando salen a búsqueda o algún evento planeado por el colectivo, siempre llevan la playera con la foto de su tesoro grabada en ella, pero solo portaban la playera durante el evento puesto que, si se la dejaban y regresaban a casa con esta puesta, eran objeto de señalamientos y eran insultadas por las personas que pasan al lado de ellas. También se la quitaban por protección, puesto que podían correr algún peligro o ser atacadas por el simple hecho de incomodar, ya sea por civiles o grupos criminales/institucionales, bajo el lema de amenaza por ser personas revoltosas.

Antes de cada marcha, siempre colocan juntas las imágenes de todos los desaparecidos con velas y, a veces, con flores blancas. Se reúnen para hacer una oración, alrededor de las fotos, pidiendo por los presentes y, sobre todo, por los que nos acompañan, aunque sea en una foto. Después se recogen todas las fotos para poder iniciar la marcha y de alguna forma con las fotos de los tesoros, hacerlos presentes simbólicamente y sentir que aunque faltan en presencia, la foto es una representante de la ausencia. “... relación con la imagen fotográfica, el referente captado por la cámara tiene que haber existido para que la imagen se produzca” (Feld, 2010, pág. 2)

En otros ámbitos, cuando la fotografía de la persona desaparecida está en casa, se encuentra en los altares. También se suele hacer una modificación en la foto de la persona desaparecida, según la fecha, como en el Día del niño, Padre, Madre, Navidad, Día de Muertos o en sus cumpleaños; estas suelen ser modificadas colocándoles solo un fondo alusivo a la fecha y a veces portan reflexiones o poemas. La fotografía en “...el presente reconfigura y moldea las imágenes del pasado. No sólo en el momento de captar imágenes se realiza un acto de selección y creación. También en la posterioridad de su producción, las imágenes capturadas por la cámara están sujetas a modificaciones, moldeados y transfiguraciones que los grupos e individuos, desde los sucesivos presentes, ejercen en ellas: les dan sentidos, las borran, las reeditan, las configuran, valorizan unas, rechazan otras, de algún modo...” (Feld, 2010, pág. 2) El modificar las fotos según las fechas es una muy fuerte

señal para decir que aún sigue presente en la familia y, por ello, siempre adonde salen llevan una foto de su tesoro.

La fotografía cuenta con un elemento muy importante: “el duelo” tomando en cuenta que se toma esta palabra dentro de un contexto distinto a lo usual, ya que en este caso, el duelo no es necesariamente visto como una pérdida referenciando a la muerte, sino, a la ausencia de sus desaparecidos, por otra parte, también está el duelo de no poder tener noción y conocimiento de que es lo que les está pasando a sus desaparecidos, debido a que se los llevaron vivos y esa es la última noticia que existe de ellos. Al no saber dónde está su familiar, qué está haciendo, si está vivo o muerto. La foto suele amortiguar esa ausencia, siendo la foto a la que se le llora, se le festeja, se le reza y con ella se pide justicia. La foto permite el duelo, aunque no esté la persona o el cuerpo. “La fotografía y, más específicamente, el fotomontaje que habilita la coexistencia imposible con la persona ausente, viene a suplir este vacío, materializando, en cierta forma, aquello que, en muchos de estos casos, no tuvo ni tendrá lugar en la realidad.” – Anónimo

Todo lo anteriormente narrado sobre la fotografía es lo que me lleva a relacionarla con lo descrito por Víctor Turner como un símbolo dominante. El comportamiento de las personas que rodean a este símbolo y el sentir ante este son lo que me hace denominarlo como símbolo dominante.

... un «símbolo» es una cosa de la que, por general consenso, se piensa que tipifica naturalmente, o representa, o recuerda algo, ya sea por la posesión de cualidades análogas, ya por asociación de hecho o de pensamiento. (Turner, 1980, pág. 21)

La foto es un símbolo dominante, puesto que cuando se encuentra una ficha sin foto es difícil poder poner atención a esta o imaginar a la persona descrita; en cambio, con foto todo cambia. Este símbolo, que identifico como dominante dentro de los colectivos aparece en todos lados y es de suma importancia cuidarlo. Por ejemplo, las familias buscadoras cuidan la foto de sus lonas, buscan que no se ensucie y que, ante todo, sea una foto que cuente con los mayores rasgos visibles para que las personas puedan identificarlos.

Según la definición que nos brinda Víctor Turner (1980) sobre símbolos dominantes, es importante distinguir sus dos polos de sentido. Uno de los polos de sentidos es el social y

está dividido en deseo y sentimiento, comprendiéndose el deseo como un componente de orden moral. Cuenta con organización social, normas y valores. En cuanto al polo sensorial, se refiere a los fenómenos y procesos naturales y fisiológicos.

La foto de la persona desaparecida, cuenta con estos dos polos: sensorial e ideológico. El polo sensorial, se define por centrarse en el proceso natural y fisiológico; basándose en la forma externa del símbolo en donde Turner habla sobre esta y sus rasgos. En la foto que se utiliza como referente en las fichas de búsqueda, no solo es el rostro de una persona sino que se exponen señas particulares, como pudieron haber sido algunos tatuajes, lunares, golpes, cicatrices, marcas de nacimiento y demás.

Aunque la foto no suele expresar correctamente el sentimiento que se siente en esa imagen o instante, ya que las fotos que son elegidas para buscar a su tesoro suelen ser las más recientes y algunas representan felicidad, otras demasiada seriedad o tranquilidad. Según Turner, el símbolo representado no siempre demuestra los sentimientos que genera. Con ello quiero decir que estas fotos no reflejan tristeza o no son de momentos tristes, pero para el momento en que estas son expuestas demuestran un sentimiento diferente.

En el polo sensorial, el contenido está estrechamente relacionado con la forma externa del símbolo. {...} en el ideológico se encuentra una ordenación de normas y valores que guían y controlan a las personas como miembros de los grupos y las categorías sociales. (Turner, 1980, pág. 31)

Si nos pasamos al polo ideológico, Turner nos explica con su ejemplo del árbol de leche, la contrariedad, el problema de la contradicción entre los sentidos expresos del árbol de la leche y el sentido de las formas estereotipadas de conducta estrechamente vinculadas con él. Que se encuentra en este símbolo dominante, lo que significaba y las acciones contrarias que había a su alrededor. La foto también produce un efecto contrario, lo que significa la foto en una búsqueda y lo que hace sentir en esta misma búsqueda puede ser contradictorio.

Las fotos en las fichas de búsqueda son para que esas personas sean localizadas y puedan regresar siendo el objetivo de los colectivos. Los colectivos buscan apoyarse para cumplir uno de los objetivos que tienen, que es encontrar a sus tesoros, siendo esto lo normal y el valor que controla el grupo; claro que tienen más, pero por el momento me centraré solo en este.

Teniendo en cuenta que uno de los objetivos principales de los colectivos es encontrar a su tesoro, también pude encontrar una contradicción. En algunas conferencias llegué a escuchar que mencionaban que cuando solían hacer ciertas búsquedas, como en los SEMEFO (Instituto de Servicios Periciales y Ciencias Forenses), o en algunos canales de aguas negras, solían desear no encontrarlos ahí. Claro que esto también tiene muchas explicaciones, como el esperar a encontrar a la persona todavía con vida, o la forma en que ven que es tratado el cuerpo y el lugar en donde es encontrado.

Figura 7

Ilustración 4 la importancia de la fotografía.





5. Ritual de la vida.

YA NO ME DEJARON REGRESAR A MI CASA. TENGO MIEDO...

ME TAPARON LOS OJOS Y LA BOCA, ME LASTIMARON, ME

SECUESTRARON, ME DESAPARECIERON.

HAN SIDO 2855 LARGOS DÍAS, DE INCERTIDUMBRE, DE

DOLOR... ¿CUÁNDO VOY A VOLVER A VER A MI MAMA? ¡ESTOY

SEGURO DE QUE MI MAMITA ME ESPERA, ASÍ COMO TODA

MI FAMILIA!

(Valenzuela, 2023, pág. 23)

Hay que entender que nosotros interiorizamos el ver nacer, crecer, ser niños, llegar a la adultez, ir envejeciendo poco a poco, pero ¿qué pasa si esto se ve interrumpido? Me he podido percatar durante mi participación en las búsquedas y estando más cerca con los familiares que tienen a una persona desaparecida que, cuando tienen a un familiar desaparecido, ya sea que a este lo sustrajeron cuando era niño, adolescente, adulto, etc. Sin seguir lo que hemos interiorizado sobre nuestro crecimiento y el de las personas que nos rodean, la persona desaparecida entra en estado liminal y esta se extiende a quienes lo buscan.

“Los entes liminales no están ni en un sitio ni en otro; «no se les puede situar en las posiciones asignadas y dispuestas por la ley, la costumbre, las convenciones y el ceremonial. {...} Así, la liminalidad se compara frecuentemente con la muerte, con el encontrarse en el útero, con la

invisibilidad, la oscuridad, la bisexualidad, la soledad y los eclipses solares o lunares.” (Turner, El Proceso ritual , 1988, pág. 102)

A lo largo de nuestra vida cultural, ver y hacerles rituales a quienes nos rodean (por ejemplo, ver morir a las personas que queremos) es un proceso necesario, porque sabemos por qué y cómo murió; esto permite la creación de los rituales funerarios. De hecho, en nuestro núcleo familiar se nos ha enseñado o se nos hace a la idea de quienes morirán primero, ya sea por la edad, por enfermedad, etc.

“La desaparición de mis niños nos ha afectado en todos los sentidos, teníamos tantos planes, tantas alegrías y tantos sueños por cumplir.

Tengo dos hijas, que a raíz de lo que pasó con sus hermanos, sus vidas han sido muy tristes, perdieron la ilusión de seguir estudiando, y por lo que he podido ver en algunos momentos, también la ilusión de seguir viviendo,” -Relato de Lety (Narrativas de una vida suspendida, 2023, pág. 88)

Pero cuando desaparece una persona y todo su proceso ritual de vida se ve interrumpido, pasa a un estado “liminal”, lo cual quiere decir que no se puede situar socialmente porque es discriminada incluso en el ámbito familiar, donde no saben cómo tratarla, prefiriendo evadirlas. La foto pasa a ser un símbolo de paso en donde este se encuentra presente en lugar de la persona; por lo tanto, es a la que se le llorará, se le festejará, se le rezará hasta que se tenga noticia sobre el paradero de la persona desaparecida.

“Mi vida ha cambiado mucho desde el momento en que mi hijo no regresó, tengo muy en claro que hubo un antes y un después. Y ahorita a 3 años veo un futuro incierto.

Yo sé que cuando mi hijo regrese, no será el mismo que se fue. Posiblemente lo encuentre sin vida. Será muy doloroso para mí, pero por fin voy a encontrar esa paz que quiero para mi alma y para mi hijo.” – Relato de Benita Hernández (Narrativas de una vida suspendida, 2023, págs. 96-99)

Este estado liminal se contagia a quienes no han encontrado a su ser querido. Las personas que suelen buscar sus tesoros se sienten incompletas en cuanto a su vida personal. Su vida se rige en torno a la desaparición de su tesoro; la personalidad que solía tener se ve apagada y esta se extiende a quienes se encuentran a su alrededor.

“Nunca olvidaré la hora exacta en que recibí aquella llamada que cambiaría mi vida...era la 1:04 de la madrugada, yo estaba dormida, cuando contesté el teléfono, mi mamá gritando desesperada que les habían hablado para decirles que mi papá estaba secuestrado... jamás podré contar y describir lo que fueron las siguientes horas y días en mi vida, y en la vida de mis hermanos, mi mamá y toda la familia.

El ocultarles a nuestros hijos lo que le había pasado a su abuelo, para no hacerlos sufrir como lo hacíamos nosotros, y porque según nosotros, “todo va a pasar y lo regresarán en cualquier momento”, entonces, para qué decirles. Así pasaron los días, terminó la negociación, se pagó un rescate y jamás volvimos a recibir otra llamada, ni saber de él.

Cada día asomados a la ventana esperando a que regresara, verlo cruzar el parque frente a la casa y que llegue sin aviso. Y hasta el día de hoy sigo esperándolo, a 6 años y medio, y me asomo de vez en cuando por la ventana esperando que llegue sin aviso. Desde entonces mis hermanos y yo lo hemos estado buscando y caminamos solos durante casi dos años.”- Relato Anónimo (Narrativas de una vida suspendida, 2023, pág. 76).

Este estado liminal al que entran las familias buscadoras se debe a lo que Clifford Geertz considera un ritual fallido en donde todos se encuentran confundidos al no cumplirse el significado u objetivo del ritual. Como la vida de las familias buscadoras comienza a girar en torno a la desaparición, ya no le encuentran sentido a ciertas festividades, según Geertz, se rompen los significados. El ritual fallido lo expone Clifford Geertz (1973) explicándonos un funeral y, incertidumbre que deja; en el caso de las desapariciones, se rompe el significado, en el caso de los cumpleaños de su tesoro, es un gran ejemplo de ello.

Cuando un tesoro cumple años, esta fecha ya no es festejada como antes porque no se sabe en dónde está la persona y se vuelve un día triste. El choque no solo viene con los familiares, las personas externas no saben cómo reaccionar ante el cumpleaños, porque no felicitan a nadie, pero tampoco se quedan a apoyar.

Luego de la desaparición de Ricardo hemos sido afectadas en todos los aspectos de nuestra vida, pues no es lo mismo la vida sin él. Siempre hay tristeza en la casa, ya no hay alegría. En nuestra casa vivíamos tres personas, mi mamá, mi hijo y yo, ya que mi hija, pues ya es casada y vivía en su casa. Y ahora ya solo somos mi mamá de 86 años y yo; hasta mi hija tuvo que cambiar su vida porque vino a acompañarnos junto a mis nietas, para que no nos sintiéramos solas.- Relato de Martina y Angela. (Narrativas de una vida suspendida, 2023, pág. 34)

El estado liminal se extiende a todos quienes eran muy cercanos a la persona desaparecida, incluyendo a las infancias. La desaparición vivida desde la infancia solo la abordaré de manera superficial, ya que es un tema delicado y complicado que requiere mayor profundidad, pero mi objetivo de mencionar en este punto las infancias es demostrar cómo también se ven afectadas y se encuentran en estado liminal.

En las infancias se suele vivir la desaparición de diferente manera. Cuando uno de los padres o un hermano desaparece, la vida de un niño cambia totalmente. Cuando hay una desaparición, la familia nuclear se ve afectada y, cuando hay niños en la casa, otros miembros de la familia son quienes suelen hacerse cargo, por lo regular, son los abuelos quienes terminan cuidándolos. Aunque no es nuevo que los abuelos cuiden a sus nietos, en esta situación se ven diferencias pues: los abuelos se unen a la búsqueda. La pregunta frecuente; ¿Dónde están mi mamá, papá, o ambos? Es la pregunta más desgarradora y difícil de contestar para ellos.

Desde que desaparecieron a mi hijo Guillermo, lo más difícil es tratar de que la familia siga unida, que esté integrada, pues siempre que se pasan momentos difíciles en la familia es triste, pero tratamos de tener esa unión, sin embargo, esta situación es aún más difícil ya que cada persona de la familia está como inmersa en su propio dolor. Cada uno lo vive de manera diferente y de acuerdo a su momento de vida... yo sé que aunque no olvidan a su hermano, mis otros hijos no pueden dejar también ellos de vivir su propia vida, y que cada quien sigue su camino, esto me hace sentir que nos alejamos.. es algo difícil.- Relato de Dioni (Narrativas de una vida suspendida, 2023, pág. 43).

Claro, esto pasa cuando los dos papás son quienes desaparecen. Pero cuando desaparece solo uno de los dos tampoco es fácil, algunos niños suelen sentirse solos, porque saben que su mamá, papá o hermano mayor se encuentran en la búsqueda, sus símbolos rituales también pierden su significado, sus cumple años ya no son iguales, la atención de sus familiares cambia hacia la persona desaparecida y hay quienes se vuelven celosos.

Cuando crecen, suelen reflexionar sobre todo lo que les ha pasado y hay quienes se ponen doblemente preocupados: por una parte, quieren que regrese su familiar, pero también tienen miedo de que le pase algo a quien esté yendo a la búsqueda. Llegue a escuchar relatos de abuelas o de mamás que decían lo triste que se llegaron a sentir cuando sus hijos o sus

nietos les solían reclamar cuando estas mismas no se sentían bien, y sus hijos les decía que ellas tenían que reponerse, uno para encontrar a quien nos hace falta y la otra porque ellos también son sus hijos y que son quienes se encuentran en ese momento.

Tenemos tres hijos más, entre ellos nuestro hijo menor de 14 años... tener un hijo pequeño no nos permite desfallecer, pues, por el contrario, es nuestro motor para seguir adelante. A veces, el cansancio, la edad, las fuerzas, nos deprimen, pero el amor por ellos y por encontrarlos nos levanta y seguimos en la búsqueda, en la lucha y en el cuidado de nuestra familia. Es muy difícil encontrar a un hijo desaparecido. Es dolor, angustia, desesperación. Es como buscar una aguja en un pajar. Pero Dios nos levanta e ilumina para seguir buscando. Este dolor hemos tratado de hablarlo sin llorar. Pero es imposible hacerlo, no hemos podido, no lo podemos superar. Pueden habernos dado pláticas con psicólogos, pero este dolor siempre se trae adentro.- Relato de Edmundo y Mary (Narrativas de una vida suspendida, 2023, pág. 49)

¿Cómo se puede describir la liminalidad en el caso de los niños? El crecer con miedo lastimosamente no es nuevo en algunos sectores del país, pero para los niños que crecen con la falta de la figura de su familiar que solía jugar un papel importante para su crecimiento y desarrollo, es más el impacto. Ellos ya no se desenvuelven como antes, viven en una familia en la que ya no es lo mismo en cada festividad e inclusive son vistos de forma diferente dentro de la familia extensa, es decir: tíos o primos.

Cuando se es adulto y tu familia se ve afectada por la desaparición, se vive muy diferente; es muy complicado criar a sus hijos y estar en la búsqueda todos los días. En primer lugar, se lidia con procesos emocionales que se comienzan a desarrollar con la desaparición, como la depresión, al tiempo que intentan seguir cuidando a quienes dependen de ti.

En vez de encerrarnos a llorar y a sufrir, decidimos hacer todo lo que ahora ya no puede hacer Zayra, que si quieres unos tacos... pues nos comemos unos tacos, que si queremos ir a una festa... pues vamos a la festa. Zayra era muy así, si veía un árbol se subía y en las ferias siempre elegía el juego más pesado. Porque a ella le gustaba vivir, por eso decidimos hacerlo así; por eso si luego me ven risa y risa, es por todo lo que ella ya no va a vivir, aún con las ganas que tenía de vivir. -Relato de Nancy (Narrativas de una vida suspendida, 2023, pág. 69)

La liminalidad se ve o se distingue porque quienes buscan a su familiar, se comienzan a desvivir por estar en todas las búsquedas posibles. Es decir, dejan la estructura familiar

previa y la cambian por otra. Esto mismo las hace tener muchas enfermedades ocasionadas por los lugares a los que van; su vida diaria y “normal” se ve suspendida porque ya no hacen lo que otras familias estarían haciendo. Una vez en una búsqueda, una persona del colectivo Uniendo Esperanzas le contaba a su compañera que, al ir a una escuela, otras mamás se acercaron y le preguntaron por qué no se quedaba a platicar con ellas, a lo que ella les contestó, que tenía que ir a buscar a su hijo así se encontrara enferma o cansada. “Esta fue la vida que a mí me ha tocado vivir; a ti te tocó ir a dejar a diario a tus hijos a la escuela mientras que yo tengo que ir a buscarlo” – Relato anónimo.

Lo más difícil es no saber nada de él. La cuestión de la incertidumbre, de cómo está, si está vivo, si está bien de salud, si se ha enfermado, si come, si no come, si lo maltratan. Vaya, ha sido complicado porque también a nosotros como familia y a mí personalmente me ha generado inseguridad. Me he vuelto una persona sumamente protectora, porque ante tanta inseguridad, quiero buscar las formas de proteger a mi familia para que no tengamos que repetir la historia y que vuelva a suceder lo mismo.- Relato de Oscar Tovar (Narrativas de una vida suspendida, 2023, pág. 83)

La suspensión de lo que se llamaría una vida “normal” ocurre; de hecho; se tienen que adaptar como ellos mismos lo han dicho, a “lo que la vida les ha dado”, “lo que a ellos les ha tocado vivir”. Claro que esto también tiene un efecto social; en esto entran mucho los estereotipos que se han sembrado con respecto a las personas desaparecidas (por ejemplo: “Seguramente andaba en malos pasos” “Se fue con la/el novi@”), a partir sobre todo de la guerra en contra del narcotráfico iniciada en 2006. Ha sido muy difícil invalidar estos estereotipos en la sociedad, perjudicando en el momento de la búsqueda en las fiscalías, puesto que les restan importancia a sus casos. Los estereotipos manejados dentro del tema de la desaparición provocan que la sociedad no sepa cómo tratar a una familia que ha tenido o tiene a un familiar desaparecido, no sabe si son víctimas o delincuentes.

Fueron emociones muy fuertes, porque hay una última foto donde está toda mi familia y yo sabía que ese día podía ser el último, porque también lo presentía. Porque algo me decía “disfruta tu familia, que está unida después de casi 15 años”. La ausencia al principio la sientes para ti y no piensas en cómo se sintieron tus hermanos o cómo se sintió el resto de la familia, y aunque tienes esa fe, en ese momento odias todo y reprochas la vida, le reprochas a Dios y te preguntas “¿por qué a mí?” En ese momento no ves cosas que puedes aprender, sino que solo te enfocas en porqué

estamos sufriendo todo esto como familia. - Relato de Magaly y Tomasa (Narrativas de una vida suspendida, 2023, pág. 105)

Ahora explicaré con mayor profundidad por qué una persona que se encuentra desaparecida se encuentra en estado liminal. Para explicarlo, regreso a la definición de Víctor Turner que señalé al principio, puesto que a la falta de respuestas sobre ¿Dónde están nuestros tesoros? ¿Qué están haciendo? ¿Se encuentran bien? ¿Tienen hambre? ¿Regresarán los desaparecidos? ¿Cómo lo encontraré? Etc.

“Los entes liminales no están ni en un sitio ni en otro; «no se les puede situar en las posiciones asignadas y dispuestas por la ley, la costumbre, las convenciones y el ceremonial. {...} Así, la liminalidad se compara frecuentemente con la muerte con el encontrarse en el útero, con la invisibilidad, la oscuridad, la bisexualidad, la soledad y los eclipses solares o lunares.” (Turner, El Proceso ritual , 1988, pág. 102)

Cuando está una persona desaparecida, no se puede situarlos o, mejor dicho, no se sabe en dónde están y en qué estado están, se hace imposible situarlos en algún punto. Cuando la persona desaparece, solo se tiene una parte de la historia, que es el momento cuando esta desaparece, pero después lo que se sabe es información de las investigaciones que se hacen ante el hecho y lo que pase después solo son especulaciones de que pudo haber pasado partiendo de la forma en cómo desapareció y las investigaciones.

Mi vida cambió con la desaparición de Sebastián, se acaba la estabilidad, se acaba la seguridad y se vive con la ausencia de un hijo. Mi cuerpo se siente con un hueco, al no comprender que pasó, con miedo ante la sociedad, y asimilar la ausencia de Sebastián. Cuando me siento cansada, saber la verdad, qué pasó con mi hijo y que haya justicia, es lo que me impulsa a seguir, encontrar sus restos y que descanse en paz. (Narrativas de una vida suspendida, 2023, pág. 112)

Solo las personas que se han encontrado desaparecidas y han podido regresar nos pueden contar qué fue lo que pasó, en dónde estaba, qué le pasó, si se encontraba bien o no, pero solo ellas saben eso

En el Estado de México la desaparición sí cuenta con una clasificación, pero eso tampoco determina qué es lo que viven las víctimas. Es aquí donde entra la liminalidad de

una persona desaparecida, porque no se sabe más a partir de que esta desaparece. Las clasificaciones son las siguientes:

La definición de una Persona Desaparecida: a la persona cuyo paradero se desconoce y se presume, a partir de cualquier indicio, que su ausencia se relaciona con la comisión de un delito; - Diario Oficial de la Federación, 2017

Persona No Localizada: a la persona cuya ubicación es desconocida y que de acuerdo con la información que se reporte a la autoridad, su ausencia no se relaciona con la probable comisión de algún delito. – Diario Oficial de la Federación, 2017

Desde la desaparición de Roberto, lo más difícil ha sido tratar de explicarle a mis hijos el por qué no está su papá, el no tenerlo aquí con nosotras y más que nada no saber dónde está. Si no fuera por el impulso de mis hijos, mis fuerzas ya se hubieran acabado hace mucho tiempo. Además, recuerdo las palabras que decía mi esposo, que él confiaba en mí, que, si le pasaba algo en algún momento, podía tener la tranquilidad que yo los cuidaría en su ausencia. También me da muchas fuerzas pensar en el día en que encontremos a mi esposo, primeramente, Dios, con bien y pronto.-

Relato de Elizabeth y Angelina (Narrativas de una vida suspendida, 2023, pág. 117)

6. ¿Quién es dios? Mujer, hombre misericordioso o rencoroso.

Como problema religioso, el problema del sufrimiento paradójicamente no es el de evitar el sufrimiento sino el de cómo sufrir, de cómo hacer de un dolor físico, de una pérdida personal, de una derrota o de la impotente contemplación de la agonía de otra persona algo tolerable, soportable, algo, como solemos decir, sufrible. (Geertz, 1973, pág. 100)

Entrevista con la señora Benita, integrante del colectivo Uniendo Esperanzas.

A continuación, presento la entrevista a la Sra. Benita, donde nos dejara ver de qué forma la desaparición cambio sus creencias y su forma en como se reunía con sus familiares, y nos cuenta como ahora celebra las fiestas como su cumpleaños, navidad, etc.

Hola, buenas tardes; me gustaría que se presentara.

Hola, mi nombre es Benita Ornelas, busco a mi hijo Fernando Iban Ornelas el cual desaparecieron el 21 de julio de 2019 en Ecatepec Estado de México.

¿Cuál es el recuerdo de su infancia? De la infancia de mi hijo, que no le gustaba el futbol y su papá se lo llevaba al futbol, me llegaba todo empanizado de tierra, a él lo que le gustaba era irse a batir de tierra nada más porque jugar no.

¿Y la de usted? La mía pues, trabajando porque como yo empecé a trabajar desde ellos 7 años.

Pues ahora sí que una infancia bonita no tuve mucha, porque tuve que trabajar para ayudar a mis papás.

¿Cuál fue la religión en la que usted creció? Católica, pero más que católica soy creyente porque no ejercí, así como que mi religión debería de ser.

Creo porque voy y le pido a Dios, pero, así como católica, católica no.

¿Cómo se ha transformado su fe y cómo se ha adaptado a la experiencia de la desaparición? Tuve una experiencia muy difícil en cuestión de fe porque, al momento de desaparecer mi hijo yo me acerqué al párroco de mi comunidad y el párroco me dijo, así como muy cruel ¿no?

- Me dio una palmadita en la espalda- y me dijo: hija, pero yo que puedo hacer yo no soy MP.

Y yo le dije, padre lo que yo quiero es que me ayude usted a pedir a Dios o que cuide a mi hijo donde quiera que este y que me lo devuelvan pronto, eso es lo que yo quiero.

-Ay mijita, pues estas en el lugar equivocado y me sacó de la iglesia.

Esa fue mi experiencia muy difícil y de ahí yo renegué de mi religión, de mi creencia porque dije: ¿Dios que está pasando que, hasta mi propia religión, mi propia fe me está dando la espalda?

¿Hubo algún cambio de creencia? Estuve dos años renegando, porque si renegué muchas veces por la situación que me está tocando vivir, renegué mucho hasta que conocía al padre

Arturo Carrasco él en conjunto con la madre Paola y de otras religiones que es lo que conforman el eje de iglesias.

Me hicieron ver que, no hay que seguir a los hombres, hay que seguir a Dios y que Dios se manifiesta de muchas formas y que lamentablemente uno luego no entiende. Pero de conocer a esos hombres y mujeres de fe, como que me dio otro punto de vista sobre la religión porque no son como mi párroco que nada más está ahí para enriquecerse, y sin en cambio he conocido hombres y mujeres de fe que ayudan al prójimo y más que nada que te enseñan a valorar y entender los caminos y lo que Dios tienen guardado para ti.

¿Cómo cambio la desaparición en su familia? Cambió mucho, yo nada más tengo dos hijos, Fernando que no está y Gerardo; aunque Gerardo es más grande que mi hijo Fernando que no está, le afectó mucho al grado de llegar a consumir sustancias.

El que yo me alejara de mi familia porque, pues para no incomodarlos porque el hecho de que vayas a una reunión o simplemente te los encuentres no falta quien diga:

“Ay, pero no vaya a empezar otra vez con sus cosas”

O que cualquier cosa que pase te recuerde esos momentos que pasaste con tu hijo, te lo traen a ese momento, no sé, cosas que le gustaban, cosas que lo enojaban, que lo saquen a tema y eso me incomoda con la gente. O luego la misma familia temen preguntar cómo estoy cómo me siento porque sienten que me hacen más daño.

Entonces sí cambió mucho la dinámica familiar, de hermanos, primos y todo eso porque la vida aquí de casa con mi esposo, al contrario, nos unió más. Y ya 5 años de la desaparición seguimos apoyándonos mutuamente y pues apoyando a mi hijo que él ya es casado y eso lo seguimos apoyando.

Porque al no estar Fernando, porque yo siento que si estuviera Fernando mi hijo Gerardo no se hubiera inclinado al vicio ¿no? Y yo creo entre hermanos se entendían o se platicaban o no sé pero nunca me hubiera imaginado esta situación que estoy viviendo con mi otro hijo, a raíz de la desaparición de Fernando.

¿Qué opinión tienen de las autoridades y de la iglesia? Que las autoridades están rebasadas en capacidad y en querer trabajar, porque muchas veces hay que enseñarles uno cómo trabajar y aun así no lo hacen bien.

Yo tuve la mala experiencia de llevar a juicio, de llevar a reclusión al responsable directo de la desaparición del mi hijo y ¿cuál fue mi sorpresa? que el juez lo deja libre, porque él me argumentó que yo no le registré la desaparición forzada, cuando había videos testimonios y él era la única persona que estuvo con mi hijo el ultimo día que se le vio; y aun así me dijo el juez que no.

Que yo no le acredité la desaparición forzada y que él para creerme eso tenía que ver que mi hijo era encañonado con pistola y obligado a subir al coche, pero como mi hijo subió por su voluntad esa no era desaparición forzada. Entonces ahí me dio una gran desilusión, porque todo mi esfuerzo que hicimos mi familia, amigos y yo en buscar todas las pruebas, no me sirvieron de nada y ya al señor lo absolvieron totalmente, él quedó libre de toda culpa de todo cargo y yo sigo aquí, en espera de que él me diga qué hizo con mi hijo porque no hay más personas que él.

Y sobre la iglesia, pues que no importa que nombre le des a tu religión, porque yo siento que el Dios es el mismo para todos. El padre Arturo quien es nuestro pastor, es el que nos guía, es anglicano es un pastor muy noble que nos acompaña, que a la hora que nosotros nos sintamos mal que queramos platicar con alguien desahogarnos, cualquier cosa él siempre está disponible él y la hermana Paola, Ilich, la hermana Saraí, la hermana Miriam, o sea mucha gente que está a nuestro alrededor y que ahí está para nosotros cuando los necesitas.

¿Cómo son sus reuniones familiares y sociales? Las reuniones familiares prefiero yo no ir por el tema que te digo, para no incomodar porque, por eso de que no saben cómo tratarnos o piensan que cualquier comentario que hagan me van a herir y pues no, no es así.

Para mí es bonito recordar lo que fue mi hijo, lo que él me dejó y la esperanza que siento. Y pues así como asistir a fiestas no, también por ese complejo que se nos va creando de sentirnos culpables de vivir o de ir a convivir un rato, porque sentimos que perdemos el tiempo, ese tiempo que perdemos ahí puede ser para ir a buscar. Hay mucho motivo por las

que te retiras de las reuniones y las reuniones colectivas casi siempre son de talleres, de enseñanza y de ayuda.

Porque luego hacemos kermeses, organizamos kermes en la parroquia del padre Arturo pero para ayudarlo, para no sé, alguien que lo necesite más que nosotras, el hacer una kermes para mejorar la iglesia que es nuestra oficina. Entonces yo creo que convivimos más ahí porque entre compañeras no es necesario decirnos una palabra, porque el simple hecho de vernos unas a otras ya sabemos lo que estamos sintiendo y que no es necesario una palabra, hay veces que dice más un abrazo o ese golpecito en la espalda o que esté conmigo en ese momento, dice más que mil palabreas, es esa complicidad que tenemos entre compañeras, que no necesitamos palabras, si ella quiere llorar yo le presto mi hombro y lloramos las dos juntas, ¿no? y pues eso.

Que la convivencia es más porque, yo siempre he dicho que es como la otra familia que nos tocó encontrar en este camino de dolor, y la gran diferencia a la familia de sangre es que, con la familia de sangre creces, pero esta te la encuentras en este camino que no quisieras estar pero ya te tocó aquí. Y que su hijo de mi compañera ya va siendo mío porque a donde me voy me llevo su foto, me llevo su ficha y no solo busco a Fernando si no busco el de mi compañero, busco al hermano, al papá, al tío, se vuelve esa familia que nos encontramos en el camino y que no descansamos hasta encontrar.

¿Si usted pudiera pedir un milagro cual sería? Principalmente que mi Fercho regresara, hubo un tiempo en que yo me aferré a que yo tenía que encontrarlo tal como se fue. Hoy en día ruego solamente encontrarlo ¿cómo? solamente Dios sabe cómo me lo va a regresar, pero si él ya no está con nosotros, el poderle dar ese descanso a él y dármele a mí misma.

Que a lo mejor no salirme de esto, a lo mejor no descansar, pero sí tener esa paz que necesito mucho, esa paz interior que nos consume día a día, que el estar pensando, ¿estará enfermo?, ¿dormirá?, ¿comerá?, tantas cosas y pues no.

Luego pienso si Dios me lo regresa con bien, no me lo va a regresar como él se fue, a lo mejor con alguna discapacidad, a lo mejor malo de sus facultades mentales, no sé, pero entre toda esta lucha y esta búsqueda, pues es como irme preparando para lo peor, porque antes

estaba al cincuenta y al cincuenta para encontrarlo bien y con vida y ahora el encontrarlo eso es lo que yo más anhelo, el volver saber no ¿qué paso? si no saber dónde está mi hijo.

¿Me puede contar un sueño? Un sueño, fíjate que curiosamente desde que mi hijo no está, lo sueño siempre riéndose, que él para hacerme enojar cuando vacilábamos me decía señora y yo le decía:

¿señora? y todo el trabajo que tuve que pasar al parirte para que hora me llames ¿señora?

-él- si señora.

Y es lo que me gusta ahora cuando lo sueño, es eso que, lo sueño riéndose como cuando me contaba un chiste o cuando llegaba y me asustaba o cuando me contaba sus planes, esa risita que tenía que me abrazaba y pues un muchacho de casi uno noventa y me ahogaba y más me abrazaba y me decía:

-él- aquí nos vamos a quedar los dos.

Entonces eso es lo que me gusta soñarlo, así riéndose y yo digo a lo mejor así es como quiere que yo lo recuerde.

¿Cuál sería el futuro que le gustaría ver? ¿Qué futuro? que ya no hubiera desapariciones, que esto ya parara, que hubiera autoridades entregadas pero entregadas a la verdad y a la justicia no a la delincuencia, porque lamentablemente si llega uno bueno, se tiene que adaptar al sistema que ya hay y no lo dejan trabajar, así es dijera mi mamá, una fruta buena se echa a perder con la fruta podrida y eso es lo que pasa con nuestro sistema, desde magistrados hasta MP.

Esto es lo que me gustaría que cambiara, porque cambiando a las autoridades ya no habría desapariciones, ya no habría tanto comercio humano, yo siento que es eso, el comercio humano en toda la extensión de la palabra. (Benita, 2024)

Con respecto a la entrevista de la Sra. Benita se puede ver el rechazo que ellas tienen hacia la iglesia porque en su momento enfrentaron una desilusión que se debe a la indiferencia o apatía del padre de su iglesia, en donde se ve el fracaso de su creencia religiosa porque no encuentra el apoyo que ella buscaba. Después se ve la reconciliación que tiene con sus creencias, pero solo lo hace a través de un cambio simbólico, ya que nos señala que ahora

cree en dios, no cree en un hombre y de esta forma puede seguir conservando sus creencias religiosas, aunque desde otro enfoque. También, he podido percatarme de que a través de sus sueños ella puede seguir manteniendo presente a su hijo desaparecido, lo cual me parece interesante, pues es su forma personal de conservar una parte del él sin tenerlo en persona.

Mi primer acercamiento con el colectivo fue en una búsqueda en un canal por Ecatepec. Me presenté con quienes fueron ese día, les propuse mi trabajo de campo y me aceptaron. Mi primera impresión fue al encontrarme a Omar, quien se está formando para ser padre; también se encontraba la Madre Paola, quienes siempre acompaña al colectivo Uniendo Esperanzas. Me quedé sorprendida porque no me pensé encontrarme personas religiosas que apoyen a un colectivo que se dedica a búsqueda de desaparecidos.

Gracias a que ellos nos acompañaban a la búsqueda, comencé a prestar más atención hacia las personas que nos acompañaban y a continuación los enlisto:

- Se encontraban elementos de la marina: algunos resguardaban el lugar y otros nos ayudaban a buscar en el canal.
- Se encontraban elementos de la policía municipal: quienes solo nos llevaron al lugar de búsqueda, de vez en cuando hacían rondines y se iban; también nos llevaron de regreso al punto de reunión.
- Se encontraban elementos de la CNB (Comisión Nacional de Búsqueda).
- Asistieron dos psicólogos, quienes se metían al canal junto con todas las buscadoras, (mencionaron que estaban ahí porque también estaban realizando su trabajo de tesis.)
- Se encontraban Omar y la Madre Paola.
- Los colectivos que se encontraban en la búsqueda eran Uniendo Esperanza y Red de Madres.

De todos los grupos, excepto los colectivos, eran muy pocas personas las que asistían y, de hecho, las únicas personas que continué viendo en otras búsquedas o en

protestas fueron la Madre Paola, Omar, el Padre Arturo y otras personas que tenían relación con alguna espiritualidad o religión.

El colectivo Uniendo Esperanzas, antes de iniciar una búsqueda, una reunión, una protesta, piden que se haga una oración, en caso de que asista una persona de la iglesia, es ella quien inicia la oración, si no es así, la inicia quien quisiera para pedir que todo salga bien y con éxito. Para realizar esta oración, se busca que todas las personas que asisten se involucren; de esta forma, buscan empatizar más con la búsqueda. Quienes se suelen reunir para participar en la oración son los mismos miembros del colectivo, pero los policías casi no participan.

La unión entre colectivos (Uniendo Esperanzas y Red de Madres) era mantenida por la Madre Paola, quien involucraba a los dos colectivos, poniéndolas a hacer actividades, ya sea que colorearan o se pusieran a bordar en los ratos de descanso que había. Estos trabajos que se realizan en el descanso eran muy interesantes, a través de sus dibujos o tejidos, era donde se expresaban.

Cuando me encontraba con los del colectivo, me decían que todo ahí era ecuménico, porque sabían que no todas eran de la misma religión y que aun así se juntaban para trabajar, para pedir en oración y convivir.

Esta es una demostración de cómo los colectivos son conscientes de las personas que los rodean. Es en este punto en donde comienzan a ser líderes en su propia espiritualidad. Los lugares a los que llegan, se los apropian colocando no solo las fotos de sus desaparecidos, sino también colocando símbolos religiosos. Al romperse su sistema ritual, ellas se han puesto a crear su propio sistema ritual de las familias buscadoras. “el agudo conflicto social característico de estos arrabales de clase baja indica no simplemente una pérdida de conceso cultural sino más bien una búsqueda, todavía o del todo lograda, de nuevos, más generales y más flexibles valores y creencias.” (Geertz, 1973, pág. 137). Esta recreación de sus creencias les da paz mental a las familias buscadoras.

La desaparición no solo afecta a aquellas personas que son familiares directos; me he encontrado a solidarios que se ven también muy afectados por las desapariciones. En ese

sentido me llamó mucho la atención, que la madre Paola, quien se sentía confundida y enojada con lo que estaba pasando con el tema de las desapariciones.

Un día me acerqué a la Madre Paola para que me contara sobre su acercamiento a los colectivos y cómo fue aceptada, cómo fue que comenzó hablando de Dios, ella accedió, fue una plática que tuvimos de regreso de la búsqueda de campo y me comentó cosas muy interesantes que a ella también le sorprendieron. La Madre Paola me comentó que, ella al principio no quería hablarles de Dios porque pensaba que se encontrarían molestas con él, pero fueron ellas quienes se acercaron pidiendo oraciones “por Ejemplo se acercaban para pedirme una oración para sus hijos que cumplieran años.”. Me comentaba que ellos (La Madre Paola y el Eje de Iglesias) no hacían nada, quienes hacían y proponían eran los colectivos y que ellos les brindan el apoyo como el acompañamiento, ya que ese es su objetivo del colectivo Eje de Iglesias.

“los conceptos religiosos se extienden más allá de sus contextos específicamente metafísicos para suministrar un marco de ideas generales dentro del cual se puede dar forma significativa a una vasta gama de experiencias intelectuales, emocionales, morales.” (Geertz, 1973, pág. 116)

También me habló sobre lo que habían discutido sobre el “perdón”, cuando ella apenas se estaba involucrando, se preguntaba: ¿y dónde queda la iglesia? Y este acompañamiento que hacen a colectivos, ¿Por qué no es reconocido por la iglesia? Además que me comentó:

” Yo me encuentro molesta con él (Dios) porque no les tienta el corazón a los delincuentes, que, si ya están presos, ¿Por qué no dicen en dónde los dejaron?” – Madre Paola.

Yo pude ser testigo del acompañamiento que les brindaba el Eje de Iglesias a los colectivos, siempre las escuchaba y les recordaba que, cuando ellas quisieran, tenían su apoyo. El Eje de Iglesias suele de vez en cuando compartir canciones, o algunas reflexiones, y se les recuerda que “Dios nunca las abandonará”.

“Los rituales mismos se convierten en cuestiones de conflicto político; formas de consagrar el matrimonio y la muerte se transforman en importantes asuntos políticos. En ese equívoco marco cultural (...) encuentra cada vez más difícil determinar cuál deba ser la actitud apropiada frente a un hecho particular, decidir sobre la significación de un símbolo dado en un contexto social determinado.” (Geertz, 1973, pág. 150)

Dentro del colectivo Uniendo Esperanza como los demás colectivos, no suelen hablar de cualquier otro santo, de alguna religión o espiritualidad, solo hablan de Dios, de una forma general. Ellas suelen compartirse los salmos del día, la música si es diferente porque no solo se comparten música religiosa, sino también música ⁴que las hace sentir más fuertes, poderosas ante su situación.

¿Qué tiene que ver Dios con las desapariciones? A muchos de los colectivos escuché hablar de sus primeras peleas con sus creencias, para después llegar a una reconciliación con las mismas. Encontré muy pocos cambios de creencias entre ellas.

De ellas solo pude confirmar uno, que es el caso de la señora Vero, quien, un caso similar al de la señora Benita al intentar hablar con el padre que le había dado la primera comunión a su hijo Diego Maximiliano, quien desapareció en Ecatepec, para encontrar consuelo, este también la rechazó. Y por el constante contacto con el Padre Arturo ella si se cambió para ser anglicana.

De ahí, la lucha espiritual que ellas tenían las llevo a estar algún tiempo sin creer en nadie, para después regresar a sus propias creencias, pero esto si ha ido cambiado de alguna forma, al regresar a sus creencias la perciben de forma diferente a como todos los demás la percibimos, porque ellas ya tienen una reinterpretación de lo que sienten, creen, piensan, etc.

Pero esto les suele generar mucha paz, esta paz no solo se transmite en una paz espiritual, también en una paz mental, porque comienzan a tomarle sentido a lo que viven,

⁴ Algunas de las canciones que se llegaron a compartir fueron

Aurora-Lengualerta., Cristóbal Fones- Dios es como una mujer.

hacen por otras familias y todo por volver a creer. Como señala Geertz “una sinopsis de orden cósmico, una serie de creencias religiosas son también un comentario sobre el modo de las relaciones sociales y de los hechos psicológicos” (Geertz, 1973, pág. 116); encuentran orden a lo que al principio no les hacía sentido. Ahora hasta la desaparición la suelen interpretar como una señal de Dios.

Al respecto podemos ver como algunos cantos, salmos, oraciones comienzan a tomar el sentido de la desaparición. Recuerdo que el 12 de diciembre, fecha en que se le festeja a la Virgen de Guadalupe, una madre del colectivo llegó a comparar a la Virgen en dos ocasiones con lo que ellas viven al también perder a su hijo. El primer momento era cuando Jesús se perdía de niño, y la virgen les pedía a todos que la ayudasen, pero era ignorada, la Virgen de Guadalupe le pide a los sacerdotes, pero no le prestan atención hasta que es encontrado. Ese sentimiento que sintió la Virgen al no encontrar a Jesús lo compara con el que sienten ellas. Y el segundo momento es, cuando Jesús se va al desierto por cuarenta días y cuarenta noches, comparando lo que él vivió en el desierto con lo que puede que vivan sus familiares, la sed, el hambre y el calor.

Cuando ellas suelen tener esta reconciliación con su religión o espiritualidad, pasa por un gran momento de reflexión primero, cuando se rompe su creencia, es cuando comienza a desconfiar, le reclama, se enoja, no entiende ¿Por qué le pasó eso a su familia? Y termina alejándose, mientras que se encuentra alejada de sus creencias, lo niega, no quiere escuchar sobre su religión o espiritualidad, se sienten solos (pero no lo están). En este punto se deja ver la confusión que señala Clifford Geertz sobre la confusión ante el rompimiento de sus creencias.

En su reconciliación presentan una reflexión interesante, ya que ven su situación de búsqueda como si fuese una misión personal y a veces colectiva para encontrar a su familiar desaparecido y a su vez, ayudar a otras personas a encontrar a su tesoro, además, la mayoría de veces se terminan reconciliando con su religión. Se dedican a entender a través de lo que ven, escuchan y sienten, ¿Cómo este pudo haber sido un plan de Dios?

Esta parte de reconciliación con sus creencias religiosas la logran, conviviendo ecuménicamente con otras personas, como es el Eje de Iglesias. El Eje de Iglesias, como ya he señalado juega ahora un papel muy importante dentro de los colectivos, y no solo por el acompañamiento que les brinda a los colectivos, sino porque el eje de iglesias influye mucho en la aprobación de su reinterpretación religiosa.

El impacto de un ser querido desaparecido no solo cambia a sus familiares, también a quienes las rodean. Cuando las y los padres buscadores entran en contacto con una persona religiosa, hacen que estas también cambien su forma de pensar, lo que comparte, lo que dice, la forma en que interpretan estos agentes religiosos.

Este cambio de interpretaciones también lo pude ver en las personas religiosas, el cómo se hacen las misas, lo que se dice en ella tiene otro peso para quienes lo escuchan. Un ejemplo es la misa en honor a Fernando Iban Ornelas quien sigue desaparecido, a la que pude acudir lo que me gustó de estar presente fue que pude hacer la comparación entre dos misas.

La primera fue realizada en la iglesia de San Hipólito, en el centro de la ciudad en donde no se permitió colocar la foto de Fernando y tampoco se mencionó su nombre, asistieron algunos solidarios, también sus compañeras de búsqueda de la señora Benita, todas traían sus playeras con la foto de quien buscaban y su cartel en donde viene la foto de todos los tesoros que son parte del colectivo Uniendo Esperanzas.

Al terminar la misa, nos salimos y nos fuimos al monumento de Francisco Zarco, nos instalamos ahí colocando las pancartas, la señora Benita nos repartió tacos de canasta que es la comida favorita de Fernando, al terminar todos nos colocamos alrededor de las pancartas y el padre Arturo comenzó hacer una misa, que fue más interactiva.

Durante la misa el padre Arturo nos solía repetir la importancia del amor a nuestro prójimo, el no deber odiar si no el poder aprender amar como el perdonar también, nos habló de la resurrección, nos invitó a reflexionar sobre nuestra vida y el acompañamiento de quienes pudieron estar con Fernando como sus amigos y su propia familia que estaban presentes en la misa, al terminar todos los que estuvimos presentes abrazamos a la señora Benita.

Estos dos ejemplos de misa demuestran como se maneja el tema de la desaparición en donde el padre Arturo demuestra tras tener mas contacto con familias buscadoras, hace la misa de

forma que se involucren todas las personas del colectivo que asistieron. También tenía muy presente la foto de Fernando intentando hacerlo presente nombrarlo varias veces en comparación a la primera que no se hizo ninguna mención y ni siquiera se dejó colocar la foto de Fernando y del colectivo.

CAPÍTULO 2: “Una nueva familia”

En el presente capítulo me gustaría presentar algunos problemas que las familias buscadoras tienen, pero no son comentados, esto suele solo quedar en su vida personal. Intentaré desarrollar algunos problemas que yo pude percibir solo con el objetivo de hacerlos notar y darle a conocer al lector, qué otros problemas cruzan las y los padres de personas desaparecidas, que estos problemas no serán tratados a profundidad, no quisiera dejar de señalarlos ya que son importantes.

Uno de los problemas que desarrollan gira en torno a lo emocional, siendo una de las más serios. El paso del tiempo y lo que este provoca, también es un problema, porque hay veces que este suele ser sanador y, en otros momentos, producir ansiedad; otros problemas son los físicos que llegan a desarrollarse. Otros problemas que los familiares suelen tener son los siguientes:

Otros problemas que suelen tener son los siguientes:

El lugar que la persona ocupa dentro de su núcleo familiar: La diferencia entre la desaparición de un padre, un abuelo, o un hijo no es lo mismo. El vínculo que se genera con cada integrante de la familia es distinto. Lo que genera que cada desaparición se sienta diferente.

Quienes buscan a su desaparecido: Hay familias o familiares a las que no les interesa buscar a su desaparecido, lo que genera que solo algunos miembros de esta sean quienes lo buscan.

La convivencia dentro de la familia nuclear: Todos se encuentran atrapados en un dolor que es representado de diferentes formas, esto ha llegado a provocar la desintegración de algunas familias, pero a la vez la unión de otras.

Comienzan a surgir preocupaciones por la persona que sale a búsqueda: Se genera una conciencia de peligro, porque algo le puede pasar a la persona que sale a la búsqueda, por ejemplo, agentes externos, como puede ser la misma delincuencia, o por las zonas a las que se asiste para poder hacer búsqueda.

El estado mental y físico de la persona que sale a la búsqueda: Algunas veces quienes salen a búsqueda suelen padecer alguna enfermedad o algún impedimento físico.

Dentro de la familia nuclear se pueden encontrar temas de celos: Entre los integrantes, a veces los celos suelen ser de los hijos, puesto que ellos luchan con su sentir tras la desaparición de su herman@ que puede que se sientan olvidados, como si toda la atención fuese para su herman@ desaparecido.

En todos estos problemas se puede ver el involucramiento de la familia. Esta, en lugar de ser un apoyo, se convierte en un problema. Se sabe que la pérdida de un familiar no es fácil, pero, ¿apoyar es fácil? Dentro del tema de la familia, existe una gran diferencia entre la familia extensa y la familia nuclear, sin embargo, en ambos se hace notoria la fuerza con la que este suceso puede llegar a impactar a los integrantes de la familia tanto nuclear como la extensa, puesto que dentro de las dos surgen problemas diferentes.

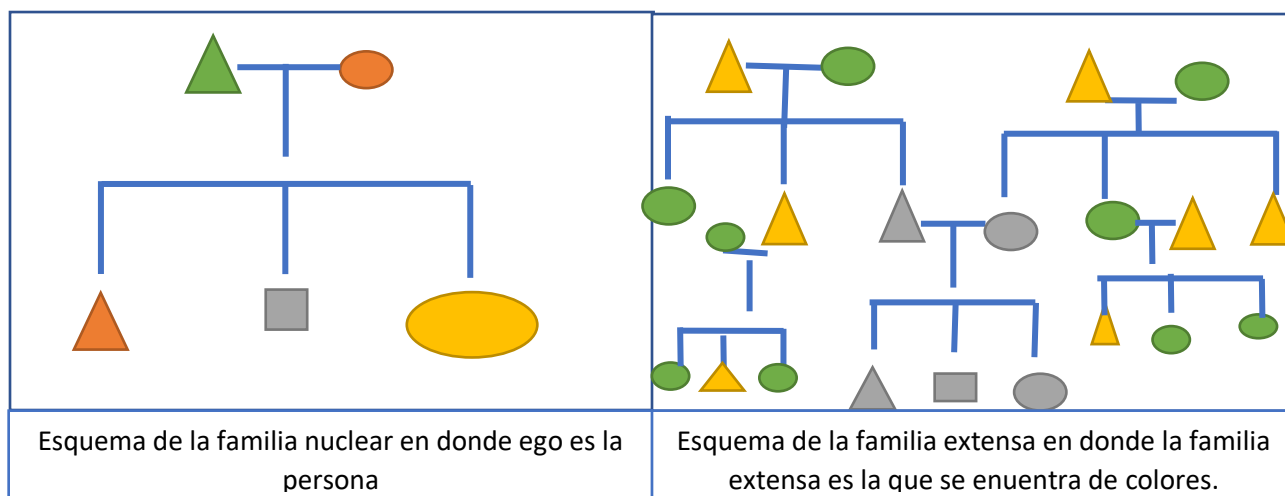
Pero para abordar este problema abordaré qué podemos entender por familia. Parafraseando el término que da Lévi-Strauss en su libro (1981) Las estructuras elementales del parentesco. La familia está conformada por un matrimonio, esposa, esposo e hijos, producto de este, se crean lazos de amor y respeto, lo cual nos ayuda a formar vínculos tanto religiosos, económicos como sociales.

Los lazos de alianza que nos explica Lévi-Strauss suelen romperse en la familia extensa; ya que, según Lévi-Strauss la estructura familiar tampoco es universal ni estática. Al romperse los lazos de alianza comienzan a formarse otros con los colectivos, estos lazos de alianza y de favores forjan la unión de los colectivos. En otras palabras, al romperse los lazos de alianza con su familia extensa pueden formar nuevos lazos con su colectivo a través de favores y apoyo que se demuestran dentro de los colectivos. A esta nueva alianza formada con el colectivo es lo que he denominado familias simbólicas.

Para poder seguir hablando sobre la familia, hay que entender que según Lévi-Strauss (1981) la familia nuclear es aquella que está conformada por un matrimonio con esposa, esposo e hijo, mientras que la familia extensa, se conforma por los tíos, tía, primos, abuelos. Para entender mejor qué es la familia extensa y nuclear, lo presento de forma ilustrativa. Teniendo en cuenta que ego (en forma de cuadrado) es la persona desaparecida.

Figura 8

Ilustración 5 diagrama de familia extensa y nuclear⁵



En algunos casos, el hecho de tener a un familiar desaparecido hace que su convivencia se torne extraña con la familia extensa. El no saber cómo tratar o el no saber cómo convivir suele alejar a sus familiares. En el peor de los casos la familia extensa si aislar intencionalmente a la familia nuclear, debido a muchos factores, por ejemplo, los estereotipos que se han creado sobre las personas desaparecidas o el estigma del lugar en el que viven, la relación que tenían con la persona desaparecida. Esta situación es sentida por la familia nuclear, pues son conscientes de las personas que se quedan y a las personas que se van. Esto no pasa con todas las familias extensas. Hay quienes no los dejan solos, tan solo estar al pendiente de las búsquedas y de las investigaciones suele aportar mucho. Este tipo de ayuda suele ser una fuerte base emocional para las familias.

⁵ Nota: el diagrama fue creado por mi, para dar una noción de que es la familia extensa y la familia nuclear.

El mencionar los problemas que cruzan dentro de su familia nuclear y extensa me permite hablar de un vínculo que se ha generado entre las personas que conforman el colectivo Uniendo Esperanzas a la que denomino “familia simbólica”. Me refiero a la unión que se ha hecho con las personas que conforman el colectivo y con personas externas a este que pretenden ayudar.

Las familias buscadoras han podido generar reflexiones en torno a sus familias, puesto que ellas han llegado aceptar que, tras la desaparición, muchas personas con las que convivían se fueron, pero hubo otras personas que llegaron y que están dispuestas apoyar. Por lo que el siguiente apartado hablare del apoyo y de la importancia que es “la familia simbólica” dentro del colectivo y de suma importancia para las familias buscadoras.

1.- Familia simbólica.

He nombrado “familia simbólica” a este apartado por la forma en que esta se conforma. La familia simbólica está compuesta por las personas que están compartiendo el mismo dolor por la experiencia de tener a un familiar desaparecido, pero esta no solo queda aquí, sino que también comparte el mismo interés o inquietudes que hacen que todo el colectivo funcione y se mueva igual.

Recordemos que los lazos de familia se crean, por lo tanto, al romperse los primeros lazos familiares que describe Lévi-Strauss, comienzan a surgir otros lazos entre los integrantes de los colectivos, en este caso, dentro del colectivo Uniendo Esperanzas. La convivencia y la importancia que comienzan a tener estos nuevos agentes dentro del colectivo y de sus vidas personales son lo que tomó en cuenta para nombrarles “familia simbólica”.

Las familias simbólicas están compuestas por los integrantes del colectivo Uniendo Esperanzas. Dentro del colectivo se encuentran nuevos actores que se vuelven parte de su vida, suelen ser personas que se vuelven protagonista en sus historias, puesto que suelen ser quienes les ayudan en sus vidas ya que están pasando por lo mismo, o son personas solidarias que se han podido involucran más allá dentro de la vida personal y se vuelven parte importante del colectivo creando lazos afectivos.

Una de las estructuras que conforman los colectivos es el sentido de comunidad. El sentido de “comunidad” “... permite crear una comunidad emocional que alienta la

recuperación del sujeto y se convierte en un vehículo de recomposición cultural y política.” (Jimeno, 2007 pág. 169). Jimeno nos habla de “comunidad emocional”, elemento importante para entender a las familias y a los colectivos y comprender su estructura interna.

Teniendo en cuenta esto, podemos entender quiénes son los que pertenecen a esta comunidad y quiénes no están dentro o no pertenecen a esta comunidad emocional. La formación de la comunidad espiritual no se creó solo por la desaparición de un ser querido y su búsqueda, sino que, entre esta comunidad encuentran consuelo, confianza, amor, acompañamiento, esperanza, sanación, etc. Al ser parte del colectivo, sacan muchas frustraciones que son comprendidas por las demás porque son situaciones o sentimientos que algunos miembros ya han experimentado y los comparten con toda confianza, dando consejos para proteger a quienes por primera vez lo están pasando o recayeron.

De esta forma pueden manifestar su pensamiento a través de las palabras, expresan su dolor y buscan proteger a sus compañeras, el acompañamiento y, así, los mensajes que se transmiten entre compañeras generan esta comunidad o colectivo.

“Das asevera que Wittgenstein propondría al lenguaje como la corporificarían de las palabras, pues quizás, al señalar el sitio donde reside mi dolor, encuentro el cuerpo del otro y, al menos por un momento, mi dolor puede habitarlo.” (Jimeno, 2007, pág. 173)

Cuando se comienza a romper la familia extensa y nuclear, voltear a ver dentro del colectivo o esta comunidad conformada y llamada (como ellas mismas se han denominado) “hermanas de dolor”, siendo ahora esto parte de su identidad. Ellas se vuelven consientes que hubo personas que se alejaron y no piensan regresar, pero que también existen otras que aparecen en sus vidas y no las dejan solas, suelen motivarlas o hasta reciben su acompañamiento para asistir a búsquedas, dando esta ayuda sin esperar nada a cambio. De esta forma se vuelven parte de la comunidad familia simbólica que se va formando.

La familia simbólica se trataba de las personas que conforman el colectivo, pero no siempre se encierra ahí; dentro de esta comunidad emocional se pueden encontrar involucrados los amigos de la víctima, comunidad de otros colectivos, vecinos, personas solidarias, etc. Gracias a la conectividad que se genera a través del diálogo y de los sentimientos, ya que estos conforman una red de significados.

La conformación de esta comunidad ayuda a las familias a volverse personas políticamente activas, como lo menciona Miriam Jimeno (2007) una persona políticamente activa es quien se vuelve partícipe en la sociedad, pero esta no solo se reintegra, sino que también se vuelve un personaje político, representando a su comunidad ante las autoridades, siendo la resistencia cuidando los intereses de su comunidad.

El colectivo a las familias les da identidad y poder a las familias. Es un símbolo de fuerza, el darle a entender al otro que no están solas y que hay muchas personas que están pasando por lo mismo y que se debe hacer algo al respecto. Se sienten respaldadas por esa su “familia simbólica”, de manera que el colectivo, junto con su dolor, les da identidad y pertenencia.

Esta fuerza que les da el colectivo hacia las familias se puede ver cuando levantan la denuncia sobre desaparición. Cuando las familias levantaban la denuncia sin ningún tipo de acompañamiento del colectivo, solían tener problemas con las instituciones, ya sea que las revictimizaran o no les dieran toda la información y/o si se las llegaba a dar esta, estaba errónea.

Esta falta por parte de las instituciones hacia los familiares de búsqueda disminuye cuando estas se unían a los colectivos. Dentro de los colectivos se encuentran personas que ya conocen mucho sobre el tema, puesto que ya lo han vivido, se vuelven una gran guía para las familias que están pasando por este momento y los previenen de aquellas personas que se aprovechan de la situación.

El colectivo es una comunidad que otorga “poder”; las mismas instituciones suelen preguntar si la familia ya pertenece a algún colectivo y si es así, a cuál es el colectivo pertenece; de esta forma, ellos mismos saben cómo proceder. Las personas que están dentro de los colectivos suelen brindar su apoyo para presionar y para que el proceso se haga de la manera correcta, ya que ellos ya saben cómo deben proceder las instituciones, por lo que no se suelen dejar intimidar e insisten hasta ser escuchados.

Cabe aclarar que las familias no siempre se quedan con el primer colectivo al que entran; éstas siempre buscan uno con el que se sientan más cómodas, con quienes compartan las mismas iniciativas o inquietudes. Buscan estar en uno en donde se encuentren más

identificadas, y el integrarse a uno no es una decisión fácil, los familiares deben sentirse conectados y comprendidos por este.

El acompañamiento es una de las herramientas que un colectivo o comunidad da. Es una de las herramientas más fuertes; de esta forma elimina el sentimiento de soledad que se genera tras la desaparición. Este acompañamiento se ve presente en las búsquedas, protestas y el acompañamiento de poder escuchar sus problemas.

El hecho de pertenecer a un colectivo no es siempre una decisión fácil, por lo que hay familias que no entran a ningún colectivo, pero no pertenecer a ningún colectivo implica no ser parte de la comunidad emocional que tienen las familias.

Esto demuestra cómo la comunidad, o lo que yo he definido aquí como “familia simbólica”; no solo se encierra con el colectivo, sino que surgen otros personajes que se vuelven importantes apoyos para la familia. Estas personas suelen ser solidarios que entran al colectivo, amigos del familiar que se encuentra desaparecido, algunos primos, tías, hermanos que se unen y no los dejan solos. Puede que su presencia no sea constante, pero el interés que muestran tiene mucho valor para los familiares. .

Otros actores que se me hace interesante comentar son el colectivo formado por el Eje de Iglesias. Este es un colectivo conformado por diferentes comunidades religiosas, el cual tiene como propósito apoyar a las familias buscadoras. Este colectivo ha podido volverse parte de esta comunidad; ha demostrado su apoyo de muchas formas, además de que las mismas familias han permitido un gran acercamiento de este colectivo a su vida personal. Las y los acompañan en cada actividad que los colectivos realizan, en cada proceso que las familias, tanto individuales como en actividades en conjunto, suelen realizar sin dejarlas solas en ningún momento.

El acompañamiento y la confianza que el Eje de Iglesias ha desarrollado con estas familias les han servido de mucho apoyo. Los colectivos se encuentran conectados ya con estas personas, que son consideradas parte de su “familia simbólica”, son a quienes han acudido para poder expresar las inquietudes espirituales que les ha surgido tras los hechos de desaparición.

En resumen, esta comunidad emocional o simbólica está involucrada por personas que ellas sienten son muy cercanas. Un ejemplo de ello son algunas personas de “fe” que se encuentran acompañando a las familias. Estas comunidades de fe se vuelven tan cercanas que dejan de ser el “otro” para volverse parte de la comunidad.

Este tipo de reflexiones fue sugerido por la doctora Rocio Ruiz Laguer con quien reflexionamos sobre que implicaba el “nosotros” para el colectivo. Hace una división entre el “nos” y el “otros”, para saber quién era parte o se encontraba dentro del “nos”, siendo personas consideradas por las familias buscadoras como más cercanas. Mientras que los “otros” son solo las personas que son cercanas, pero que las mismas familias no las ven como parte, sino como solo un apoyo. Entonces el “nos” pertenece a los miembros de los colectivos, mientras que “otros” pertenecen a todos los solidarios.

7. “Eje de iglesias y espiritualidades”

Se me hace de suma importancia hablar sobre “el eje de iglesias y espiritualidades” porque como ya lo he mencionado, han tenido un papel muy importante en la vida de las familias buscadoras. El eje de iglesias desarrolla un papel muy importante dentro de las vidas de estas familias; por lo tanto, saber cómo fue su creación y su involucración también es importante.

Para la creación de este colectivo se tuvieron muchas pláticas entre colectivos de personas buscadoras y personas religiosas, para llegar a la conclusión de que hacía falta más la involucramiento de agentes religiosos con las familias buscadoras. Formar el colectivo fue algo interesante porque se tomaron en cuenta las diferentes espiritualidades y religiones.

Durante las reuniones, encontraron que las familias buscaban un acercamiento religioso acudiendo a las parroquias y que tenían tanto buenas y malas experiencias. Al compartir experiencias malas de acercamientos de familias a sus parroquias, fue como quisieron hacer este colectivo para que en se acercara a las madres buscadoras.

Daniel Antonio Otero es promotor comunitario y educador popular del Centro de Estudios Ecuménicos. Realizó una investigación sobre el surgimiento del Eje de Iglesias y Espiritualidades que aparece en el libro “Transformar sistematizando. Producción de conocimiento y luchas emancipatorias”(2021). Daniel Otero nos describe que la creación de este colectivo fue con el propósito de servir, atender y acompañar a estas familias en búsqueda. Estos objetivos se fueron creando tras la primera aparición del Eje de Iglesias, que fue en el contexto de la IV Brigada Nacional de Búsqueda (BNB) que se llevó a cabo en enero de 2019. La involucración y creación del Eje de Iglesias surgió tras el diálogo entre el Centro de Estudios Ecuménicos (CEE) y el colectivo Familiares en Búsqueda María Herrera (FBMH).

Este colectivo está conformado por diversidad espiritual y religiosa, conformandose como una estructura muy importante. El Eje de Iglesias ha buscado poder integrar toda esta diversidad, siendo uno de sus grandes retos. La comprensión de la diversidad religiosa y de fe ha ayudado a que el colectivo Eje de Iglesias desarrolle un papel importante dentro de los colectivos de las familias buscadoras.

En cada brigada de búsqueda que hay se llevan a cabo ciertas actividades por parte del colectivo Eje de Iglesias. Según nos explica Daniel Otero (2021), cada actividad realizada por parte del Eje de Iglesias cuenta con su objetivo.

Acompañamiento psicoespiritual. Consiste en ofrecer contención emocional, apoyo psicosocial (primeros auxilios psicológicos) y capellanía o escucha pastoral.

Talleres y sensibilización. Consiste en concientizar a comunidades de fe acerca de la situación de la desaparición en México, además de dotar a las comunidades de herramientas de escucha activa y acompañamiento pastoral para facilitar el acompañamiento a los familiares en búsqueda.

Memoria e incidencia. Consiste en celebrar momentos que tengan impacto mediático y social alrededor del simbolismo y mística ecuménica y, a su vez, puedan conectar a la comunidad local y a las familias que buscan a sus desaparecidos.

Solidaridad y logística. Coordinar la solidaridad proporcionada por las comunidades de fe y otros actores de manera que vaya acorde con las necesidades de los familiares, así como organizar al voluntariado en las actividades comunitarias y de limpieza durante las búsquedas.

Materiales. Crear y poner a disposición materiales como trípticos, postales y pancartas que expresen las necesidades de los familiares en búsqueda e incentiven la participación solidaria de las iglesias y de la sociedad en general” (Otero Hernández, 2021, pág. 154)

La creación del eje de iglesias surge tras realizarse varias investigaciones, para saber de qué forma las comunidades de fe que querían ayudar se podrían acercar a las familias buscadoras y cómo podrían ayudar a la búsqueda. Durante las investigaciones y los diálogos que se sostuvieron entre la comunidad religiosa y las familias buscadoras para la creación de este colectivo, encontraron que existía mucha comunidad religiosa que pretendía ayudar, pero que existía un gran miedo. El miedo que sentían era porque no sabían cómo involucrarse con las familias buscadoras y cómo poder apoyarlas, pero si existía una intención para involucrarse.

Quienes llevaron a cabo esta investigación y organizó estas conversaciones fueron el Centro de Estudios Ecuménicos (CEE). Fue el que planeó reuniones con las familias buscadoras para poder realizar este vínculo y que las diferentes espiritualidades pudieran acercarse. Este

diálogo que se llevó a cabo para poder llegar a un acuerdo. El poder ver de qué forma las diferentes espiritualidades pudieran involucrarse y, de esta forma; poder escuchar a las familias buscadoras, apoyarlas en la búsqueda y en donde estas lo necesiten independientemente de sus creencias.

Esta investigación no solo se enfocó en la conexión entre el Eje de Iglesias y las familias buscadoras. También se hizo un trabajo sobre las personas que se encontraban desaparecidas en ese momento en Guerrero. Todo el diálogo entre familias y el Eje de Iglesias se desarrolló desde el principio en Guerrero, por eso se hizo un análisis a profundidad sobre los desaparecidos en Guerrero. La investigación fue presentada como línea de tiempo.

En el primer encuentro, uno de los ejercicios fue hacer un recuento de la historia de la desaparición, a modo de línea del tiempo, para registrar cuándo desapareció el familiar de cada una de las personas presentes y también los momentos clave a nivel político y social del estado de Guerrero para elaborar un análisis conjunto, ... (Otero Hernández, 2021, pág. 160)

Tras las investigaciones que se realizaron, se encontraron varias cosas interesantes, como la existencia de una brecha entre los colectivos que se formaron en los años setenta y los colectivos que se iban formando en la actualidad. Descubrieron que entre estos no existía un diálogo, como si el tiempo en que los primeros colectivos se formaron con el contexto que se estaba viviendo en su momento y el porqué de sus desapariciones fuesen distintos a la creación de los nuevos colectivos que se iban formando. Esta brecha entre los colectivos está presentada en la lectura como una estrategia del gobierno, una forma de separar a los colectivos de los años 70 y los que se iban formando.

A través de este recuento histórico y rescate de la memoria, los familiares se dieron cuenta de que la razón principal por la que no había puentes entre los colectivos de familiares de los años setenta y los colectivos más actuales era la narrativa de que eran tiempos, formas y perfiles diferentes de la desaparición. (Otero Hernández, 2021, pág. 160)

Después del ejercicio y darse cuenta las familias buscadoras pudieron darse cuenta de que esa narrativa también había sido perpetuada por los medios nacionales de comunicación que insisten en retratar los casos de desaparición como “daños colaterales”, o bien como un “ajuste de cuentas”, aludiendo a que la persona desaparecida tendría vínculos con el crimen

organizado. (...) A partir de esa reflexión, los colectivos conversaron más acerca de los puntos en común: estrategias, dolores, pensamientos, etc. (Otero Hernández, 2021, pág. 161). La investigación que se llevó a cabo sirvió de mucho, no solo para la creación del Eje de Iglesias, sino que también la información que pudieron recolectar sirvió para mejorar las capacidades que podrían brindar los colectivos a las familias.

Durante la campaña de búsqueda intentaron lograr una concientización de la sociedad, se acercaron a escuelas para poder conversar con los padres y los estudiantes, pero claro que después de todo este trabajo que se hizo durante la búsqueda se dieron cuenta de que el integrar el apoyo espiritual ayudaba, ya que era un colectivo que no hablaba de política. Así fue como a la llegada de la “IV Brigada Nacional de Búsqueda se lleva a cabo del 19 de febrero al 3 de marzo del 2019” (Otero Hernández, 2021, pág. 164) es cuando se integra por primera vez “el Eje de Iglesias y Espiritualidades” teniendo su primer acercamiento, quienes participaron en esta primera interacción fueron “... el Eje de Iglesias fue conformado por personas de la Iglesia del Pacto, la Iglesia menonita, de la Iglesia católica, de la Iglesia metodista, de la Iglesia anglicana, de la Iglesia luterana y de los cuáqueros.” (Otero Hernández, 2021, pág. 165).

En ese mismo momento comenzaron a implementar sus cinco pasos: Acompañamiento psicoespiritual, Talleres y sensibilización, Memoria e incidencia, Solidaridad y logística y Materiales, una vez que fueron realizando los 5 pasos se dieron cuenta de que forma podían integrarse, el que ofrecer y demás, cada una de estas actividades fueron realizadas de forma ecuménica puesto que también intentaban involucrar a las personas de la comunidad en donde se estaban alojando.

8. “Una voz solidaria”

Me gustaría presentar aquí la entrevista del padre anglicano Arturo Carrasco, quien acompaña a las familias buscadoras. Lo he colocado aquí como una voz solidaria porque él es solidario dentro del colectivo Uniendo Esperanzas, pero también es una persona muy importante dentro del colectivo y nos compartió una entrevista.

Entrevista Padre Arturo Carrasco, 8 de junio, 2024

Me gustaría que se presentara.

Hola yo soy Arturo Carrasco soy sacerdote anglicano estoy en una parroquia que se llama la sagrada familia zona de Gustavo A. Madero Ciudad de México, es una alcaldía que colina con Ecatepec Estado de México. Ya casi 9 años no más conocí a una familia que estaba necesitando acompañamiento pastoral porque les avía fallecido la mamá hace 14 años de eso y así conocí a Verónica Rosas Valenzuela y a su familia y ella este se acercaron a la parroquia una temporada, después nos perdimos la pista ya casi 9 años la encontré en una manifestación de madres afroamericanas que buscan a personas desaparecidas en México y ella estaba ahí porque está buscando a su único hijo Diego Maximiliano y bueno desde entonces me he evocado acompañar a familiares en búsqueda, ya lo hacía antes pero no con tanto compromiso con tanto asiduidad ¿no? Y desde entonces a la fecha he estado acompañando esta causa después ella formo un colectivo que se llama Uniendo Esperanzas y después del colectivo se relacionó con la red de enlaces nacionales que suma 250 colectivos aproximadamente en todo México ahí andamos acompañándolas en toda esta causa ahí fíjate.

¿me puede explicar cómo es que surgió el eje de iglesias, yo tenía entendido que tenía otro nombre, como surgió todo esto del eje de iglesias y el acompañamiento?

En este camino que te acabo de comentar, nos encontramos con otros agentes de pastoral de diferentes iglesias, hay un pastor metodista otro pastor de la iglesia del pacto, la hermana Paola que es religiosa de las hermanas de Jesús María, teólogas, feministas en fin y gentes de otras espiritualidades no cristianas hay que decirlo también.

Que están más identificados con las espiritualidades de los pueblos originarios y nos encontramos en el camino y las familias nos pidieron que nos conformáramos de una manera más organizada menos aislada.

Cuando vino la crisis de los 43 de Ayotzinapa, en la primera manifestación pública en la calle nos encontramos espontáneamente gente de diferentes expresiones religiosas también nos dimos cuenta que era un llamado a quienes creemos en Dios con un compromiso más formal para organizarnos para trabajar y es en la IV Brigada Nacional de Búsqueda que organiza la red de Enlaces nacionales donde empezamos a conformarnos digamos de manera más organizada sistemática como el eje de las iglesias, en realidad es por un mandato de las familias, de las familias que nos pidieron que nos organizáramos y bueno ha pasado ya poco más de cinco seis años que se constituyó este eje y hemos tratado de estar más coordinadamente incidiendo en los Estados, en la Ciudad de México con una visión más panorámica de lo que pasa.

¿Cómo fue su infancia?

¿La mía? Ha, este muy rica por un lado este contrastante por otro lado, yo soy cuarta generación de anglicanos en México, es una cosa bien rara este ser anglicanos en México, somos muy poquitos en realidad la gran mayoría es gente que se está convirtiendo pero mi bisabuelo fue un mártir de la iglesia anglicana entre el periodo de la guerra cristera, mi abuelo materno su hijo este él fue sacerdote anglicano su esposa mi abuela ella también se formó este pastoral mente dentro de la iglesia anglicana pero todavía no se aceptaba la pastoral en la mujeres, la generación de mis padres tengo un tío que es obispo en Guadalajara y mi mamá trabajo mucho en la formación cristiana de los niños ¿no? Yo crecí en este ambiente, por un lado, con mucho énfasis en lo anglicano, pero por el otro lado mi papá, él era un hombre de izquierda radical en el periodo de la guerra sucia llamada en el periodo donde todos le dicen terrorismo de Estado y él era un militante comprometido en Guadalajara entonces en el hogar se vivía este ambiente ¿no? ¿Te imaginas? Por un lado, un Marxismo radical de izquierda y por otro lado la comprensión de la fe.

Es algo viejísimo de la fe. Mucha gente cree que empieza con la Teología de la Liberación América latina, ahí cobra un auge muy importante indudablemente pero incluso un poquito antes de Marx en Inglaterra se discutía la relación de la fe con el comunismo, que bueno era una complejidad diferente ¿no? Habido actores en esto y bueno yo crezco en este entorno religioso militante anglicano con esta complejidad que tenía mi padre de compromiso social.

Pero hay que decir que Guadalajara es una plaza muy conservadora, es uno de los bastiones de la derecha nacional en México y además es una zona de un catolicismo romano (yo diría fundamentalista); la gente no reflexiona mucho y se asume católica y punto, pero a veces este es con fundamentalismo. Entonces crezco como niño anglicano, en un entorno de catolicismo fundamentalista, era realmente complicado para la neurótica de la fe de un niño. O sea yo veía la misas anglicanas digamos se veía las misas romanas yo las encontraba igualitas pero los niños mis contemporáneos tenían una comprensión diferente y a veces vivía uno con discriminación, Guadalajara no se los últimos años pero la verdad es que era una zona complicada para la gente que no fuera católica romana.

¿Cómo se ha transformado su fe y como se ha adaptado a la experiencia con las desapariciones?

Que buena pregunta, yo tomo la impresión de que las comprensiones de la fe no pueden estar cabalmente definidas, es decir no deberíamos intentar dar una definición más una comprensión de la fe, estar siempre un poco más abiertos a lo que pudiera ir presentándose, sucediendo y cuando me enfrento al acompañamiento pastoral de la desaparición me doy cuenta que esto es inevitable y es muy necesario y enriquecedor poder escuchar a las familias en búsqueda enriquece la comprensión teórica y de gabinete que también se puedan acercar de la fe ¿no?

Estas mujeres que la mayoría son mujeres, que se dedican a la búsqueda que tienen conocimiento muy rudimentario de la biblia, conocimiento muy rudimentario de la liturgia de la teología, pero con estos elementos ellas han encontrado un asidero para perseverar en la búsqueda de sus seres queridos desaparecidos.

Alguna testigo de Jehová me decía la parábola de la viuda terca y yo le decía y ¿cuál es esa parábola? Y ya me explico y era la del juez malvado ¿no? Que es una parábola eso quiere decir que no es un hecho real es un cuentito de Jesús que relata para dar lecciones de una mujer que es muy insistente ante un juez y el juez que no creía en dios ni le temía a los hombres termina impartiendo justicia porque no quería que le siguiera molestando y ella me dice yo como la viuda terca.

Doña María Herrera busca a 4 hijos desaparecidos ella decía, usa mucho la parábola de la oveja perdida ¿no? Al buen pastor deja 99 ovejas en resguardo y se va a buscar a la oveja desaparecida fíjate que bonito.

Verónica Rosas recuerda como José y María cuando pierden al niño Jesús se regresaron a buscarlo hasta encontrarlo dice ¿no? Bueno ellos se tardaron nada más 3 días en buscarlo y van modificando y enriqueciendo lo que uno tiene de gabinete, pero por otro lado también necesitamos estar en la disposición de estar abiertos a escucharlas, hay muchos agentes de pastoral que cuando se acercan las buscadoras que lo primerito que hacen es rechazarlas ¿no? Por temor, por inseguridad, por desconocimiento hay un estigma que cargan las buscadoras terribles que si no estamos dispuestos a escucharlas pues nunca vamos a poder enriquecernos de su propio dolor que a qui te cuento.

¿Cómo cambio la desaparición con su familia?

Yo me hice una pregunta cuando me entero de la desaparición de Diego Maximiliano, que es la respuesta la que me tienen aquí, yo me preguntaba ¿Qué podría esperar yo de un sacerdote de un agente de pastoral de signo si de algunas de mis hermanas, tengo dos hermanas, si ellas estuvieras buscando alguno de mis sobrinos desaparecidos? es decir, hermanarme con Verónica y bueno en este caso con Vero así empecé y bueno la respuesta es que a mí me gustaría verlos comprometidos en el acompañamiento ¿no? Y trato hacerlo de esta manera, para mí el caso de Diego es este un compromiso personal digamos pues fue el para mí el caso uno ¿no? Hay 115000 pero bueno para mi es importante y bueno a qui estamos.

¿Qué opinión tiene de las autoridades y la iglesia?

¿Las autoridades religiosas?

No las autoridades del gobierno y su relación con la iglesia

Hijo les que buena pregunta, en México tiene una historia importante con la comunidad religiosa emos vivido sobre todo en el siglo pasado, acoso, persecución violencia, por parte de algunos fundamentalistas, sobre todo católicos romanos y también de antes de las reformas del 94 vivíamos en el ostracismo, no existía legal mente ninguna iglesia que asistiera a México.

Autoridades civiles también nos discriminaban, nos marginaban cuando se enteraban de que éramos de una minoría religiosa y que hay que recordar, que tú eres muy joven pero, en 1982⁶ con las elecciones presidenciales señalaban fraude por parte de Carlos Salinas de Gortari y él tuvo la iniciativa personal de reconocer políticamente la personalidad de las asociaciones religiosas y fue de la secretaria de gobernación que salieron a buscar a las iglesias, a las minorías religiosas y esto lo hizo Carlos Salinas de Gortari para que el entonces el obispo de roma Juan Pablo II visitara México, porque fue una condición que Juan Pablo II le puso a Salinas de Gortari.

Entonces el aprovecha esta situación justo para que haya reflejo de pluralidad religiosa y es así como salimos las minorías religiosas de nuestro ostracismo fue complicado los primeros diálogos, la iglesia romana no quería que ninguna otra asociación religiosa usara el nombre de iglesia, fíjate eso, fue una polémica que ya nadie recuerda, pero ellos dicen que no que no existía ninguna otra iglesia más que la iglesia romana.

Pero bueno al final el estado nos reconoció como iglesias a otras expresiones de la fe, jalisco te decía que es un bastión de la guerra cristera, así como aguas calientes, zacatecas, Guanajuato.

Pero de los últimos años ha habido un cambio importante las iglesias se han dado cuenta que podemos tratarnos con respeto con cordialidad aunque pensemos diferente ahí zonas en las que todavía hay conflictos religiosos que las autoridades civiles quieren entender como conflictos políticos, económicos, pero son de fondo religiosos en Hidalgo, Chiapas cada vez menos existen y hay un verdadero desafío en esto en lo que preguntas, tu servidor a echo misas en la calle, misas en el ángel, en el zócalo y de ahí para bajo cualquier espacio público donde las familias lo solicitan.

El estado debe ser garante de las expresiones religiosas de buena voluntad pero también tienen que ser muy cauteloso de no favorecer alguna religión de la fe, ni demeritar alguna otra expresión, ahorita mismo fíjate este sábado hace dos días, la catedral Anglicana que está en la calle de misiones en el centro histórico casi esquinas con pino Suarez, fue dañada en el sismo del 85 más o menos se pudo restaurar y volvió a ser dañada en el sismo del 2017 y

⁶ Fue en 1988

apenas este sábado, acaba de pasar tres días se pudo reinaugurar, se pudo volver abrir, fue muy costoso, fue muy numeroso pero nosotros sabemos por ejemplo que si hubiera sido un templo católico romano en el centro de la ciudad de México no se hubieran tardado los 7 años que se tardó, ni los permisos ni el presupuesto ni nada ¿no?

Ósea seguimos viviendo en carne propia cierta discriminación cierta marginación aunque cada vez menos pero vamos a seguir siendo vigentes, México es el segundo país con más católicos romanos nada más Brasil nos gana, pero en México hay una lógica, hay un sistema territorial católico romano hay mucha gente que cree que es la única forma legítima de expresar la fe pero bueno.

¿según a sus palabras como ha visto que son las reuniones familiares que hacen?

Híjole desafiante, cuando se cumple algún aniversario de nacimiento de algunos de los tesoros desaparecidos, cuando algún aniversario de desaparición de algún tesoro o las navidades, este todo esto hay una alteración de las emociones de las buscadoras y emos con este acercamiento y con este conocimiento, emos resignificado por ejemplo las posadas, emos resignificado la semana santa, emos resignificado algunos momentos importantes en el calendario de la fe.

Algo que para ellas ha sido muy importante es que por más de 10 años caminando en esto, que se allá podido conseguir en la basílica una misa, que expresara específicamente la causa de las desapariciones y esto fue apenas este 10 de mayo y se pudieron colocar las lonas y visibilizar las lonas con los rostros de nuestros tesoros desaparecidos, emos establecido a través del eje un diálogo con un obispo relativamente nuevo en la arquidiócesis de la iglesia romana y sensible al tema y quizás este año el 30 de agosto que es el día internacional de las víctimas de desaparición haya una misa en la basílica y todo parece indicar que el 13 de diciembre podría haber una oración ecuménica, es decir con diferentes expresiones de la fe.

¿si usted pudiera pedir un milagro cual sería?

Que aparecieran todos los tesoros que están desaparecidos, si ese es el milagro que estamos creando.

¿Cuál sería el futuro que le gustaría ver?

Armonía, paz, justicia, ahorita que estábamos aquí intercambiando pues sigue habiendo búsquedas, sigue habiendo diligencias, sigue habiendo violencias, sigue habiendo desapariciones.

Estamos en un sistema que ha venido a depredar la comprensión de la vida humana, tenemos que cambiar el sistema, por otro lado, también los economistas reconocen que tenemos la capacidad para poder aliviar las necesidades materiales de la población e incluso si fuéramos 7 veces más gente en el mundo, pero hay unos cuantos que acaparan los bienes materiales del mundo el problema no está en el bolsillo está en el corazón que es ahí a donde hay que llegar.

Y por último me gustaría que me contara un sueño.

Mi sueño es ese, el encontrar a Diego, hay mucha información que parece indicar que Diego ya no tienen vida y sin embargo mientras no haya evidencias seguimos esperando de encontrarlo con vida, es un sueño complicado, pero lo más importante es que podamos saber dónde está Diego identificarlo plenamente y si es el caso darle una digna sepultura para poder tener donde llevarle unas flores,

En clave de fe quienes creemos en Dios y Jesucristo conocemos que la muerte no es el final, creemos que cuando partamos de esta vida nos reencontraremos con quienes amamos entonces ahí se realice plenamente mi sueño.

Muchas gracias. (Carrasco, 2024)

Capítulo 3 ¡Hasta encontrarlos!

“...no se buscan culpables, sólo se busca a quienes están ausentes”

Frase anónima, 2024

Para poder terminar con este último capítulo, integro algunas reflexiones finales, por ejemplo, cómo fue el paso de la liminalidad por la ausencia y su paso a la búsqueda de justicia por parte de las familias buscadoras. El tema del “perdón” es otro tema complicado dentro de las familias buscadoras, ya que dentro de este se tiene una interpretación de lo que han vivido y lo que el Eje de Iglesias dice del perdón. Y finalmente también desarrollé una reflexión acerca del “territorio” y cómo este es percibido por las familias buscadoras. El territorio es un lugar de identidad, pero el territorio que tiene huellas de violencia también cuenta una historia y esta no es solo individual, sino que es una historia que se suele compartir con varias familias e incluso no solo dentro del ámbito de la desaparición.

Para abordar el tema, el territorio lo he dividido en dos: el territorio de búsqueda y el territorio de hallazgo. El territorio de búsqueda es aquel en donde las familias tienen la pista de dónde se vio por última vez o en donde se encontró una pista de su familiar desaparecido, da paso a un plan de búsqueda dentro de este territorio, despertando varios sentimientos hacia este.

El territorio de hallazgo es aquel en donde se da positivo en la búsqueda, esto quiere decir que se encontró a su familiar desaparecido y se lo van a poder llevar a casa.

Me interesa plasmar lo que se ve, se siente, se vive alrededor de estos territorios. A pesar de que estos territorios están marcados por la violencia y pudiésemos pensar que se despiertan alrededor de estos, son negativos, pero también pueden llegar a ser positivos.

9. “Justicia.”

Esta parte es una forma de poder darle cierta continuidad al capítulo 1 en donde hablo sobre lo liminal que viven las familias y donde discuto cómo no se sienten completas porque les hace falta su tesoro.

“Los entes liminales no están ni en un sitio ni en otro; «no se les puede situar en las posiciones asignadas y dispuestas por la ley, la costumbre, las convenciones y el ceremonial. {...} Así, la liminalidad se compara frecuentemente con la muerte con el encontrarse en el útero, con la invisibilidad, la oscuridad, la bisexualidad, la soledad y los eclipses solares o lunares.” (Turner, *El Proceso ritual*, 1988, pág. 102)

Recordemos que su estado liminal se identifica porque dentro de la sociedad las personas no saben cómo tratarlas, no saben si estas familias son víctimas o no. La sociedad suele eliminar o ignorar las cosas a las que le da miedo enfrentar o suele ignorar el problema que tiene. También recordemos el dilema interno tras tener sus rituales fallidos y el que ellas ya no se sintieran observadas ni escuchadas.

Este problema sobre la liminalidad y el hacer invisibles a las familias buscadoras en sociedad, también existe un tema institucional, ya que los funcionarios tampoco saben cómo tratarlas o siquiera como proceder hacer su trabajo sin tener que lastimarlas. Cuando tenían que realizar cualquier tipo de trámite, las hacen comprobar más de una vez que tienen a una persona desaparecida para que su datos tengan que pasar o su problema tenga solución. El detalle de esto no solo es tener que procesar algunos datos o archivos, sino también el trato que reciben.

En cuanto a lo personal con las familias buscadoras, se sienten incompletas, se sienten desesperadas y recordemos que cuando la desaparición es hacia un hermano o hermana ya no se vuelve solo una ausencia, por que la persona o personas que salen a la búsqueda se vuelven también ausentes “Los hijos que se quedan con nosotros, ellos perdieron doble porque perdieron una hermana y perdieron una madre, porque los tuvo que dejar para salir a buscar a la hija” (Lucero, 2024)

Pero la pregunta es: ¿Qué pasa cuando encuentran a su tesoro? Uno de las frases que solía escuchar mucho entre los grupos era que el solo querían encontrar a su tesoro, que se lo

regresaran, que era lo único que querían y no les interesaba o les importaba quién era el culpable, solo querían a su tesoro. Pero al encontrar a su tesoro, es como si terminaran la parte liminal, entran en otro proceso; ahora saben o siguen reconstruyendo lo que pasó, tienen dónde ir a llorar, saben a dónde ir para platicar todo lo que pasó tras su ausencia. Al encontrarse con su familiar que se encontraba desaparecido, es cuando salen de lo liminal, y entran a otra etapa que es la que yo he colocado aquí como la búsqueda de “Justicia”. “El sujeto ritual, ya sea individual o colectivo, se halla de nuevo en un estado relativamente estable y en virtud de ello, tiene derecho y obligaciones...” (Turner, El Proceso ritual , 1988, pág. 101)

La búsqueda de justicia, entonces, es otra fase, ya pasó por la parte liminal; ya no se sienten invisibles; han completado los valores morales de sus rituales que ahora les indican como puede actuar. No quiero que se malinterprete lo de “búsqueda de justicia” con el hecho de que durante la el no saber en donde se encontraba su tesoro, ellas no quieran o busquen justicia, porque si la piden y lo exigen, pero claro que la narrativa ya es otra, en donde la búsqueda de la justicia era diferente.

“Después de ese año y medio de búsqueda, al menos tuvimos la buena noticia de haberlo encontrado, pues ya sabemos dónde está descansando y tenemos un lugar donde ir a llorarlo. Hoy en día, en el año 2022 vamos por 5 años y no ha habido justicia; ...” (Valenzuela, 2023, pág. 57)

Ahora la búsqueda de justicia se centra en, encontrar a los culpables, reclaman que se les haga justicia, en otras palabras, comienzan ahora con la búsqueda de las personas que cometieron el delito de desaparición.

En este segundo proceso, también encuentra apoyo por parte del Eje de Iglesias, a pesar de que las actividades ahora son muy distintas. Al haber encontrado su tesoro, tienen otra lucha; entran a la lucha de la búsqueda de la justicia, pero no solo a esta, entran a otra cuestión, una que van trabajando todo el tiempo desde que desapareció su tesoro: “el perdón”. Este no lo trabajan solas, lo hacen con ayuda del Eje de Iglesias.

La salida del estado liminal, es porque los familiares que salían a buscar ya encontraron a su tesoro y no se encuentran con la sensación de que les falta algo o la sensación

de vacío, y es porque dentro de este proceso aprendieron cosas, entendieron otras y claro que ganaron mucha experiencia. Así como nos lo explica Victor Turner (1988) cuando se sale del estado liminal, han adquirido conocimientos son vistas por las nuevas integrantes como líderes.

Dentro de toda esta etapa liminal, obtuvieron mucho conocimiento y este conocimiento fue en diferentes áreas, por ejemplo, de política, antropología forense, saben cómo rastrear, cómo realizar investigaciones de búsqueda, saben la forma y los métodos que deben seguir para poder difundir información, tienen ciertos conocimientos psicológicos, entre otros.

“Gracias a Dios que lo encontramos, pero no estamos ni estaremos conformes hasta saber la verdad y justicia para él porque no se puede quedar impune esto, o quedarnos con los brazos cruzados con el discurso de que no encuentran nada más, cuando él salió sano y salvo de nuestra casa.”

(Valenzuela, 2023, pág. 58)

Todo que aprendieron en su etapa liminal les ayudó a saben ahora en dónde están ubicadas dentro de la sociedad, saben lo que pueden lograr. Ahora solo intentan unir las últimas piezas del rompecabezas sobre su historia, qué les pasó o cómo pasó, y ¿por qué se lo llevaron a su tesoro?.

Esto es lo que me hace identificar que han salido del estado liminal, principal mente que han encontrado a su tesoro y todo el conocimiento recibido dentro de este las hace situarse fuerte mente ante la sociedad, saben lo que hay detrás de la desaparición o todavía están en búsqueda de esta.

La búsqueda de justicia es u proceso inquietante, ya que inicia la investigación del “¿Qué pasó?”. La necesidad de saber por qué terminó como terminó es una duda tan grande que las hace recaer.

A pesar de que hay algunos casos en donde ha pasado el tiempo y ya han encontrado a su tesoro, siguen sin sentirse intranquilas por el simple hecho de que su familiar salió bien de su casa y que este iba a regresar porque tenía más planes y ya no regreso. La falta de esclarecimiento de los hechos dentro de los casos, produce una duda muy hiriente, que hace

que las propias familias inicien sus propias investigaciones porque las respuestas dadas por las instituciones no suelen ser satisfactorias.

Ya que todo depende de cómo se encuentre al tesoro, por el tiempo dado, por las circunstancias, les llega este segundo golpe en donde deben ahora de luchar para saber Qué paso porque esta así su tesoro. Este golpe tan fuerte hace que el eje de iglesias entre también en esta segunda etapa con mucha fuerza.

El eje de iglesias que ha estado en este recorrido desde el principio son los que siguen este acompañamiento; siguen realizando oraciones, reuniones, teniendo muy presente a todos los tesoros, así estos ya estén en sus hogares.

Es en este segundo momento en donde se sale del estado liminal y, teniendo también el acercamiento espiritual, pasan varias cosas. No solo están en la búsqueda de justicia, sino también de encontrar paz en su interior, para poder estar en paz consigo mismas; no suelen estar solas, los que son pertenecientes del eje de iglesias las y los acompaña para encontrar la paz y un significado a la palabra “perdón”.

Solían comentarles a las familias o a los colectivos que, el perdón hacia la otra persona no significa el olvido de lo que estas han hecho, si no que sea un perdón en donde solo ellas se sientan mejor, no un perdón y olvido. Esta es una idea que el Eje de Iglesias siempre les comentaba.

Como las personas involucradas dentro del Eje de Iglesias están totalmente dentro o enteradas de lo que pasa con las familias buscadoras, sus consejos son muy importantes y tomados en cuenta porque también son vistos como una guía importante, así que el perdón es un tema que se da y los consejos que estos pueden proporcionar acerca de este tema son tomados en cuenta.

La relación entre los colectivos de familias buscadoras y el colectivo Eje de Iglesia funciona de forma casi cíclica. Tanto las familias buscadoras necesitan del Eje de Iglesias como el Eje necesita de las familias. Se han podido complementar, pero cada uno intenta trabajar también en forma individual sin depender del otro.

10. Terreno santo o profano.

Me gustaría terminar este trabajo de investigación con esta reflexión sobre el territorio, la cual creo que es muy interesante. Este tema surgió a partir de la definición de “comunidad emocional” de Myriam Jimeno (2007). En donde si bien, el territorio en el que las familias buscadoras han encontrado a sus tesoros a pasado por la violencia también este les da una identidad. Este territorio cambia su significado por las familias buscadoras como por quienes rodean este espacio. Porque este espacio ya no es sentido ni vivido como antes, o al menos no por todas las personas.

Aquí explicare como realice este análisis. En primer lugar, he dividido el territorio en dos, territorio de búsqueda y territorio de hallazgo:

El territorio de búsqueda: Este concepto es muy amplio, es donde se tiene la pista del lugar en que se le vio a la persona por última vez. Lo anterior implica que se comience un plan de búsqueda en este sitio; también se considera parte del territorio de búsqueda los lugares en donde se pegan las fichas de las personas desaparecidas, los lugares donde se realizan s marcha, los lugares de protesta, y los hospitales

Mientras que el territorio de hallazgo, es aquel en donde se encontró a su familiar desaparecido.

Hago estas dos diferencias ya que cada uno de estos lugares despierta un sentimiento y un pensamiento diferente. Partimos de la idea que el territorio es un lugar que contribuye a la conformación de la identidad de las personas según Giménez Gilberto (2005) en *Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural* y la situación que viven las familias de personas desaparecidas en estos lugares de hallazgos genera comunidades emocionales.

Es interesante analizar la identidad que se construye alrededor de estos territorio de búsqueda. Teniendo en consideración, que estos territorios han sido marcados por la violencia, esto pone una perspectiva acerca de ellos. Pues como ya lo mencioné son territorios que son considerados violentos; eso da la impresión de que estos no lleguen a brindar paz sino pura tristeza e intranquilidad.

“En este caso, los sujetos (individuales y colectivos) interiorizan el espacio regional integrándolo a su propio sistema cultural. Con esto hemos pasado de una realidad territorial

“externa”, culturalmente marcada, a una realidad territorial “interna” e invisible, resultante de la filtración de la primera, con la cual coexiste.” (Jimeno, 2007, pág. 17)

Pero puede que estos lugares sean vividos de otra forma y también sean sentidos de una manera diferente. Debemos estudiar y analizar el territorio en el que estamos buscando, no es un lugar plano de una sola dimensión, ya que estos se viven y son vividos de diferentes maneras. En este cruce con la violencia tenemos varias perspectivas por donde analizar dependiendo de nuestros actores.

Por lo tanto, el territorio se entiende como:

“El territorio [...] es aquella porción del espacio apropiada por las sociedades humanas para desplegar en ella sus actividades productivas, sociales, políticas, culturales y afectivas, y a la vez inscribir en ella sus estrategias de desarrollo y, todavía más, para expresar en el curso del tiempo su identidad profunda mediante la señalización de los lugares” (Lecoquierre y Steck, 1999: 47);

El territorio se vive, se siente, se construye y se significa, siendo que dentro de esto comenzamos a localizar a los “lugares”, tomando el concepto de “los lugares” según Marc Augé (1992), siendo lugares con significado mas no vacíos. Esto se puede percibir con las familias buscadoras con respecto a su relación con los “lugares de búsqueda”. Los lugares de búsqueda siendo, donde se pegan fichas de búsqueda, los recorridos que se hacen (ya sea desde el árbol de nombre la Glorieta de las y los desaparecidos al zócalo de la Ciudad de México o el recorrido que se hace el 10 de mayo, desde el monumento de la madre, la marcha del 30 de agosto el Día contra la desaparición forzada). En otras palabras, las marchas que hacen, los lugares en donde se dio la pista en donde se le vio por última vez y en los lugares en donde se hacen búsqueda, cada lugar cuenta con una importancia para las familias.

También existe otros lugares de búsqueda, pero estos estarían considerados como “espacios de búsqueda”, puesto que dentro de estos son los medios en cómo se hace la divulgación sobre la información, esto quiere decir, que son otros medios e otras herramientas en donde se hace la búsqueda pero no es a través de un medio físico, si no que se acude a otras herramientas, como son las redes sociales, televisoras, o como cualquier otro medio de divulgación ya que estos también son “espacios de búsqueda”.

La casa es otro tema interesante, pues al desaparecer la dinámica familiar, se transforma y, junto con eso, la casa se deja de sentir o de vivir de la misma forma. La casa no entra dentro de mis dos categorías, tanto territorio de hallazgo como de búsqueda, pero también es interesante analizar lo que se vive dentro de esta.

Cuando yo menciono aquí que los lugares son vividos de forma diferente es porque el territorio de hallazgo siendo aquel en donde se encontró a su tesoro, han podido unir a colectivos creando lazos o como lo dice Miriam Jimeno “comunidades emocionales”. Si bien, como lo he dejado plasmado en este trabajo. La forma en como las madres buscadoras han podido construir su espiritualidad y llevarla a cabo, también existe una construcción de estos lugares. En la mayoría de los lugares de búsqueda en donde me permitieron acompañarlos, se realizaba una pequeña misa antes de iniciar, esto era cuando se iniciaba una búsqueda, repartiendo fichas o antes de alguna protesta. Existe una apropiación del lugar por parte de las madres y padres buscadoras, esto hablándolo desde un amplio sentido como en la convivencia de quienes asisten a la búsqueda y desde el lado espiritual. “Es decir, en todos los casos se trata de manipular líneas, puntos y redes sobre una determinada superficie.” (Gimenez, 2005, pág. 10)

En estos lugares no se realiza una misa, pero si una oración. La oración se busca que la realice una persona perteneciente al Eje de Espiritualidades. Cuando la oración no es dada por el Eje de Iglesia es dada por un integrante del colectivo y cuando hacen la oración suelen compartir lo que se espera dentro de esa búsqueda, la mayoría de las personas que asisten suelen participar en estas oraciones. Al terminar la oración se le pide a la persona que se encuentra desaparecida que; si se encuentra en ese lugar; se deje encontrar. Después de esto, se comienza la búsqueda.

En este lugar que se ha reclamado y que está siendo vivido de una forma diferente, comienzan a dejar ciertos objetos simbólicos importantes, la ficha como la fotografía en grande de quien se está buscando. Estos elementos simbólicos solo se ponen mientras se está realizando la búsqueda, cuando se termina el tiempo de búsqueda las retiran y nunca falta una veladora, la veladora es un símbolo también muy importante que a veces la dejan y otras la llevan.

Estas son apenas algunas de las cosas que pude notar dentro del territorio, pero falta investigarlo más, realizar una investigación a profundidad y también analizar los otros lugares para poder saber cómo son percibidos o vividos por las familias buscadoras; si es que tienen un reclamo espiritual, me pregunto si ¿se les puede considerar territorios santos o sagrados? Pero esto es tema de otra investigación

Conclusión

No queda más que concluir que, al dejar plasmado aquí “la posada de la esperanza” en donde se deja ver esta reinterpretación que hacen las familias buscadoras hacia sus creencias. En la forma en que hicieron el villancico, las piñatas, el resignificado de los 7 picos, las esferas, etc.

Estas familias han reinterpretado todo y esto les ha ayudado mucho espiritualmente, además de que este resignificado tampoco lo hicieron solas. Este resignificado fue aceptado por el Eje de Iglesias y Espiritualidades. Este eje también hace estas reinterpretaciones, es el encontrar otro significado a lo que el propio Eje de Iglesia les enseña y las madres o padres buscadores les regresa con una reinterpretación que se asimila a lo que ellas han vivido. Además de que el eje está conformado por varias espiritualidades, esto ayuda a la expresión de las familias. Ayuda a que las familias se puedan expresar.

El tema sobre el uso de la fotografía; fue un trabajo interesante, puesto que esta pasa a ser un símbolo principal que se lleva a todos lados. La fotografía finge como gran representante, siendo la que convive en todo momento con las familias y con la sociedad, ya que esta toma un papel e intenta llenar un vacío.

La fotografía comienza a hacer un símbolo demasiado importante, pero también muy poco estudiado. Encontrar estudios de fotografías de diversos momentos o tragedias en donde la foto habla de lo que pasó. En el caso de México se tienen fotografías de diversas situaciones como el temblor del 85, la matanza de los estudiantes en el 68, pero en este caso la foto es como si le hablara al mundo entero a demás de que es casi de la única herramienta para darle a entender a la otra persona a quien es a quien buscamos.

Me pareció interesante explicar la ritualidad de la vida de las familias buscadoras y la conexión que están hacen con lo liminal, y me gustó juntarlo con la segunda etapa sobre la búsqueda de justicia. En la segunda parte del texto, quise mostrar que cuando ellas encuentran a sus tesoros dejan de ser invisibles para la sociedad porque ya las pueden encasillar, ya saben en dónde las pueden ubicar y estas mismas se sienten también ubicadas. Lo que intento reflejar es que, a pesar de que ya encontraron a su tesoro y que se podría pensar que es una etapa de paz, es así.

En el capítulo dos, solo intento reflejar la importancia, o mejor dicho el cómo juega un papel la familia nuclear y la formación de una familia simbólica. La familia simbólica es formada por los integrantes del colectivo, ya que estas comparten muchas emociones y algunas vivencias importantes que los ayudan a proteger a sus compañeras.

El Eje de Iglesias es un colectivo en donde es una comunidad que le interesa mucho el tema de las y los desaparecidos en donde demuestran su total apoyo. También han demostrado o me han dejado ver algunas discusiones que llegaron a tener con compañeros sobre el tema de la desaparición. Siendo un tema que mueve sus pensamientos y sus creencias.

Y, por último, así como redacte en el capítulo 3 agregaré cosas interesantes de las que me pude percatar. El número exacto de cuántas personas se encuentran desaparecidas, es algo muy difícil de saber. Ya que la desaparición en nuestro país tiene ya bastante tiempo y con el surgimiento tardío de las instituciones no se tiene un adecuado conteo de las personas que se encuentran desaparecidas.

A demás de que se toma en cuenta una cierta fecha 1952 que es una de las que toma la comisión nacional de búsqueda siendo la más vieja y según en su página se hace un registro de todas las personas desaparecidas de esa fecha hasta la actualidad. el problema que yo veo aquí es por el tardío de las instituciones, además de que para que una persona pudiera levantar la denuncia tenía que contar con ciertas características y esto hacía que algunas denuncias ya no fueran levantadas. Por lo tanto, no se tiene una cuenta precisa de a quienes nos han desaparecido.

Con el conteo de las personas desaparecidas, agregó aquí a aquellas personas que no se atreven a levantar la ficha de desaparición o a aquellos casos que tienen tanto tiempo que los familiares que quedan ya no levantan la denuncia de su familiar desaparecido.

A pesar de que hay muchas familias que buscan a su desaparecido, también existen aquellas que no lo quieren buscar; existen personas cuyo motivo no se sabe, pero no buscan a su desaparecido, por lo que tampoco tienen una denuncia redactada. Hemos llegado a romantizar la desaparición ya que existen personas a las que no les interesa buscar a su

desaparecido, por lo tanto, nos hace falta más personas de las que nos han dicho o se tienen registrados.

También me gustaría terminar mi trabajo con algo personal. Este fue un trabajo muy difícil pero apasionante, fue un tema que lo he realizado con mucho amor y que movió cosas en mí, también me permitió darme cuenta que a pesar de que la desaparición les puede pasar a cualquiera y en cualquier momento, es un tema que se nos hace más fácil ignorarlo.

Yo me volví más precavida o más protectora con mi familia como con mis amigos y amigas. Suelo ser más protectora con mi familia, suelo recomendarles cosas que pueden hacer o llevar en caso de que se sientan en apuros

El que me permitieran estar dentro del colectivo Uniendo Esperanzas, pude encontrar otro tipo de felicidad, porque yo, al entrar al colectivo, pensé que sería un estar con un ambiente pesado o triste. Mi sorpresa fue, que dentro del colectivo intentan apoyarse mucho y buscan la manera de estar distraídas y de pasársela bien.

Libros y Artículos Académicos:

- Feld, C. (2010). *Imagen, memoria y desaparición. Una reflexión sobre los diversos soportes audiovisuales de la memoria*. Buenos Aires: CONICET/IDES
- Ferrándiz, F. (2011). *Etnografías contemporáneas: anclajes, métodos y claves para el futuro*. México D.F.: Siglo XXI Editores.
- Geertz, C. (2003). La religión como sistema cultural. En *La interpretación de las culturas*. Editorial Gedisa.
- Giménez, G. (2005). Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. *Trayectorias*, 7(17), 8-24. Universidad Autónoma de Nuevo León.

- **Macleod**, M., & Bastian Duarte, Á. I. (2019). Comunidades emocionales, violencia y “fosas clandestinas”: solidaridad en Tetelcingo, Morelos, México. *Estudios Latinoamericanos*, Nueva Época, (43), 99-11.
- **Turner**, V. (1980). *La selva de los símbolos: Aspectos del ritual ndembu*. España: Siglo XXI.
- **Turner**, V. (1988). *El proceso ritual: Estructura y antiestructura*. Madrid: Taurus.

Documentos Institucionales y Legales:

- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2017). *Ley General en Materia de Desaparición Forzada de Personas, Desaparición Cometida por Particulares y del Sistema Nacional de Búsqueda de Personas*. Ciudad de México: Diario Oficial de la Federación.
- Rosas Valenzuela, V., et al. (2023). *Narrativas de una vida suspendida*. Heinrich Böll Stiftung / Instituto Mexicano de Derechos Humanos y Democracia AC (IMDHD). https://uniendo-esperanzas.org/wp-content/uploads/2023/09/Vida-suspendida_final-Digital.pdf

Recursos Digitales (YouTube):

- LAV UAM-I. (8 de abril de 2024). *Conversatorio: La desaparición en México* [Archivo de Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=afUcajkjni8>